

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES

DIRECTOR:

EL CONDE DE CEDILLO, Secretario general de la Sociedad.

ANO VI

Madrid 1.º de Febrero de 1899.

NUM. 72

Sección de Ciencias Históricas.

LA AZABACHERIA COMPOSTELANA

I

LA falta de un estudio concienzudo sobre los azabacheros santiague-ses que me redujo (1) á dar como mera presunción que todos los objetos de azabache traídos á nuestra gran *Exposición Histórico Europea*, fuesen obra de ellos, está ya en buena parte subsanada. Aún más, creo poder afirmar ahora, que lo son, en efecto, desde que el erudito londónés Mr. Drury Fortnum, estima como de procedencia española y hasta compostelana, todas las figuras de azabache que ha encontrado esparramadas por Europa: no sólo las que representan á Santiago en traje de peregrino, sino las de otros santos, y así halladas en Suiza como en Italia, donde tanto raro objeto arqueológico ha sacado á luz en nuestros días la exclaustación.

Por más que, como tengo dicho, hace pocos años, nadie apenas daba importancia en España, ni siquiera en el propio Santiago, á los antiguos objetos de azabache; en el extranjero se los recogía y estudiaba, desde hace largo tiempo.

Ya en el volumen XXVI, pág. 179 del *Archæological Journal* el Dr. Fer-

(1) En el último apéndice que puse al *Catálogo de los objetos de Galicia*, en la *Exposición Histórico Europea*.

nando Keller, estudioso anticuario de Zurich, dió noticia de las reproducciones, hechas en París, el año 1868, de dos figuras de Santiago en azabache, halladas en Suiza y se puso allí lámina de la mayor, encontrada precisamente cerca de la capilla de los peregrinos leprosos de Einsiedeln. Y después, en 1869, publicó más detallada descripción en *Anzeiger für Schveizerische Geschichte und Alterthums kunde*, de Zurich, en la que clasifica tales representaciones de Santiago el Mayor, como ejemplares de *signaculum* de peregrinos, en conformidad con la opinión emitida por Mr. Joseph Anderson sobre otra figura, análoga en materia y carácter, presentada al Museo de la Sociedad de Anticuarios de Escocia, en el volumen XI, pág. 62, de los *Proceedings* de esa Sociedad, mirándola como representación del santo patrono de los leprosos, en traje de peregrino y de la importancia de la peregrinación á Compostela, donde se daba ese *signum*, bendito debidamente, de haber hecho, en efecto, la peregrinación. Cuyos signos entiende que eran de varias materias y de mucho ó poco precio, en armonía con la cuantía de la donación hecha por el devoto; así, de plomo ó latón (*pewter*) para el común de los peregrinos y de azabache para los de elevado rango.

De que el Cabildo ni otra corporación de Santiago se encargase de hacer tal reparto de insignias y tal clasificación de los peregrinos, ni él da prueba ni yo conozco dato alguno. Por el contrario, de que los azabacheros se entendían directamente con los peregrinos dan evidente testimonio repetidos capítulos de sucesivas ordenanzas, que, asimismo, vienen á ser, en cierto modo, confirmación de la creencia de que las figuritas puestas frecuentemente á los pies y lados de la del Apóstol son, ó pretenden ser, retratos más ó menos convencionales de los adquirentes, cuando nos dicen que con tan pertinaz como censurado apresuramiento buscaban los azabacheros á los peregrinos: tal vez sólo á los que suponían que mandarían labrar sus propias efigies.

II

Tales grupos, formados por Santiago en traje de peregrino, entre otras dos figuritas orantes de mucho menor tamaño, son la obra por excelencia de los azabacheros compostelanos. Así es que, aún cuando, como yo dije, desde el punto de vista artístico, sea la más importante de las dos notables efigies de Santiago en azabache que posee el señor conde de Valencia de Don Juan la que está acompañada de un solo peregrino, lo es, á su vez, en el concepto arqueológico é iconográfico, la que está entre una pareja, por ser la más antigua y contener la más cumplida y ostentosa manifestación de la esplendidez de los peregrinos adinerados.

En estos grupos el Apóstol aparece representado siempre de pie y barbudo, con sombrero de ala ancha levantada por delante y en su vuelta una concha, y con un libro abierto, que se cree sea de los Evangelios, en la mano izquierda. El bordón le tiene, unas veces, empuñado con la diestra y otras sostenido por el brazo derecho y apoyado en el hombro del mismo lado, en cuyo caso tiene en la mano un rosario ó apunta con el índice al libro que muestra abierto. El rosario, en otras

figuras, pende, como siempre la calabaza, del cinturón y al lado izquierdo, del mismo modo que la *pera* (zurrón, morral, burjaca ó barjuleta), aparece en todas las imágenes pendiente del gancho del bordón.

Por lo general, le ponían descalzo de pie y pierna, y, como excepción, tiene botas unó que encontró en Sicilia Mr. Fortnum. En el traje sí que se ve bastante variedad, pues ó sólo lleva túnica, que no baja de la pantorrilla, con esclavina, ó le envuelve largo ropaje con amplio manto.

Las figuritas orantes siempre visten traje talar ceñido á la cintura, y llevan el sombrero, tanto el hombre, constantemente barbudo, como la mujer tocada, colgado á la espalda; rosario pendiente de las levantadas manos, y bordón arriado al hombro.

No pasa la altura de estas figuras de Santiago de 26 centímetros, ó sea poco más de siete pulgadas inglesas, las mayores; no llegando algunas ni á cuatro. Y suelen conservar restos de la doradura, cuando no en toda ella, como en la más antigua del citado Sr. Conde, en varias partes, principalmente en pelo y barba del Apóstol y del peregrino orante, en las hojas del libro y en las conchas.

De tales imágenes de Santiago peregrino, entre una pareja de devotos orantes, ha adquirido en Italia dos Mr. Drury Fortnum, la menor en Florencia, faltosa de casi toda la figura femenina, y la otra en Sicilia, completa y con el letrero, en la peana:

ORA PRO NOBIS
BEATE GACOBÉ

Las cuales cree de mediados del siglo XVI, y ha descripto prolijamente en sus dos folletitos titulados: *On a signaculum of St. James of Compostella*, y *Notes on other signacula of St. James of Compostella*.

De ellas se encuentran, asimismo, ejemplares en el Museo Británico, en el de Perugia y en la colección del signor



Fototipia de Hauser y Menet.—Madrid

OBJETOS DE AZABACHE

(COLECCIÓN DEL EXCMO. SR. CONDE V.^{PO} DE VALENCIA DE DON JUAN)



Fototipia de Hauser y Menet.—Madrid

OBJETOS DE AZABACHE

(COLECCIÓN DEL EXCMO. SR. CONDE V.^{DO} DE VALENCIA DE DON JUAN)

Alejandro Castellani. Y una parejita de peregrinos fué recogida en el Museo romano llamado Kirker, por ser el nombre del sabio jesuíta que lo formó.

Imágenes de Santiago peregrino, en azabache, acompañadas de una sola figurita orante, como la hermosa que tiene el señor conde de Valencia de Don Juan, se pueden citar: la que llega á ocho pulgadas de alto y no tiene libro ni burjaca, adquirida en Sicilia por el citado Mr. Fortnum; las dos que están en el Museo de Cluny y la del Museo escocés, que Mr. Joseph Anderson tuvo mucho tiempo por el único objeto de azabache existente en el Reino Unido.

Citadas quedan las figuras de azabache representando á Santiago, encontradas en Suiza. Otra que llega á nueve pulgadas de alto, forma parte de la colección Farnesio, del Museo Nacional de Nápoles, y otras dos pequeñas hay en el Museo Kirker de Roma. La de nuestro Museo Arqueológico Nacional tiene bordón y libro: es de 12 centímetros y está clasificada como del siglo XIV.

Difiere de todas ellas en su disposición, cierta figurita de azabache representando á Santiago, citada con las siguientes palabras: *ung petit Sainct Jacques, taillé de geitz noir, assis sur un pilier de mesme, á trois coquilles en chiefs*, en un inventario del año 1524, de que, entre otros, hasta de 1328, conteniendo objetos de azabache, como rosarios (*patenostres*), cruces (con crucifijos de marfil y ámbar blanco), espejo, candeleros y copas, da noticia Mr. Laborde en su *Notice des émaux du Louvre* (II partie, pág. 349, voce *Jacet*) tomada de lo que, en ese mismo vocablo puso el abate Texier en su *Dictionnaire d'orfèverie, de gravure et de ciselure chrétiennes. (Troisième Encyclopédie Théologique, publiée par Migne en 1857.)*

Figura de Santiago es también, sin duda, la ecuestre de azabache, y de 11 centímetros, sin las faltosas patas del caballo, que posee el señor conde de Valen-

cia de Don Juan, caracterizada, á mayor abundamiento, por la concha que ostenta sobre la erguida ala del sombrero. Flo-tante ropaje cubre su arnés, y luce altas y muy campanudas botas, que precisan claramente la época no muy remota que puede asignársele.

III

A la misma época (mediados del siglo XVI) y á la misma localidad (Compostela) que las figuras de Santiago, asigna Mr. Fortnum, en el concepto de llevado en una peregrinación, cierto trozo de fino y lustroso azabache esculpido, y horadado como para servir de nudo (*support*, dice él) á un báculo, cruz ó cetro, que también describe prolijamente (en su primer folletito) diciendo que es un cubito irregular de unas dos pulgadas inglesas de lado, adornado en cada ángulo de la figura, en alto relieve, de un apóstol: Santiago de peregrino, con bordón y burjaca colgada de él, pero sin calabaza; San Pedro con las llaves en la diestra y en la otra mano un libro; San Pablo con espada y libro también, y San Juan, con un cáliz, de que sale una serpiente, en la mano izquierda.

Como probablemente esculpida también en Compostela, considera Mr. Fortnum otra figura de cinco pulgadas y cinco octavos de alto, de azabache; pero que no es *signaculum* de Santiago, sino un San Andrés, de pie, con cabeza desnuda y melenuda, amplio ropaje y la característica aspa. Y así deben considerarse, santiagueses, tanto un San Francisco del citado Museo Kirker, y la Magdalena, igualmente de azabache y más moderna, que el propio coleccionista londonés vió también en Roma, como aquella otra figurita de lo mismo, colocada, por adorno, en las tapas de un libro, que citó Mr. Nesbitt (*Arch. Journal*, XXXVI, pág. 285), y, muy especialmente, la Santa Clara, clasificada como del siglo XV, que el Cabildo compostelano envió á la Exposición Histórico-Europea.

No menos ofrece probabilidades de ser obra de azabacheros santiagueses, cierta curiosa figura monástica imberbe, con hábito de muy anchas y largas mangas, y 85 milímetros de alto, que sostiene en su mano derecha una palma y lleva en la izquierda una figurita vestida, representante, sin duda, de un alma; así como la Virgen de pie, y 13 centímetros, mirando á su izquierda y á lo alto, que debió acompañar á un Cristo; la Concepción, que mide 18 centímetros, y que es quizá la más moderna obra que conocemos de esos azabacheros, y aun el pomo, en forma de corazón, con una cifra en realce de S y un clavo (como la de los cofrades de la Esclavitud). Con cuyos objetos ha aumentado el señor conde de Valencia de Don Juan su interesantísima y ya copiosa colección de azabaches, de que asimismo forma parte una fina cajita paralelepípeda (de 13 centímetros por 7 y 6), toda calada con gracioso follaje y un grifo en el centro del frente, y un leoncito heráldico macizo en la tapa; de la que no es tan seguro afirmar que sea trabajo español.

Con mayor razón deben tenerse por compostelanas las no escasas representaciones en azabache, de la Virgen de las Angustias ó de la Piedad, y que no sé si es la de Finisterre; como la de 12 centímetros, adquirida por este mismo señor Conde; la pequeña y esmeradamente trabajada que guarda en París Mr. le Barón Davillier (además de un Santiaguito y otra figura femenina, algo más moderna, también en azabache), y la de 14 centímetros por 8, sosteniendo el cuerpo de Jesús sobre las rodillas, y al lado izquierdo de ella una figura, descabezada, de pie, que, procedente de Toledo, y clasificada como del siglo XIV, se guarda en el Museo Arqueológico Nacional. Pero singularísimamente obra de azabacheros de Santiago ha de verse en aquella placa donde está la Virgen sentada y sosteniendo sobre sus rodillas el cuerpo inerte de Jesucristo, entre

San Juan y la Magdalena, con la característica caja de perfumes, que, engarzada en un argénteo intercolumnio greco-romano, coronado de frontón semicircular, con tres remates postizos, torneados, leyéndose, en el friso del entablamento, SALVE SANTE PATER, y colocado sobre tres gradas de ébano, constituye el portapaz que trajo el Cabildo de Santiago á la Exposición Histórico-Europea. Y no menos en la semejante, sino igual, colocada también para portapaz, en un hermoso producto de la orfebrería medioeval en su último período ogival, enviada por los PP. Franciscanos de Santiago á la Exposición de Lugo de 1896.

Por de azabache y de Santiago asimismo puede tenerse aquella concha negra que describe Mr. Davillier (*Recherches sur l'orfèvrerie en Espagne*, 1897, página 189) diciendo: *une coquille noire, de Saint Jacques, garnie d'or et un bouton de perles au bout.*—*Ducs de Bourgogne*, 1365: y que quizá fuese compañera de la tan interesantísima que posee el señor conde de Valencia de Don Juan, como que cabe llamarla la obra más antigua que se conserva, ó se conoce, de los azabacheros compostelanos. Y cuya antigüedad atestigüa, más que el Cristo entre la Virgen y San Juan, que tiene esculpidos en un lado, el arcaico Santiago que hay en el otro.

IV

Los objetos de mayor tamaño que labraron los azabacheros, fueron las cruces procesionales con destino á los actos fúnebres.

En el citado apéndice que puse al *Catálogo de los objetos de Galicia* en la Exposición Histórico-Europea, di noticia aunque vaga, de la existencia de una cruz de azabache en la iglesia parroquial de Puente Ulla, y al tratar en el BOLETÍN (Enero de 1897), de *La Arqueología sagrada en la Exposición de Lugo de 1896*, pude ya señalar sus dimensiones, de 45 centímetros (de extremo á extremo de sus brazos),

y fijar su precioso engarce, argenteo y dorado, con labores flamígeras, como del último período del estilo ojival. Cuyo adorno es calado en el cuadrado central en que se reúnen los brazos con el ástil, y en los cuatro extremos de éstos, cabeza y pie, que son de aguda y lisa punta, hay remates de plata, que también tienen las cuatro salientes puntas del cuadrado central.

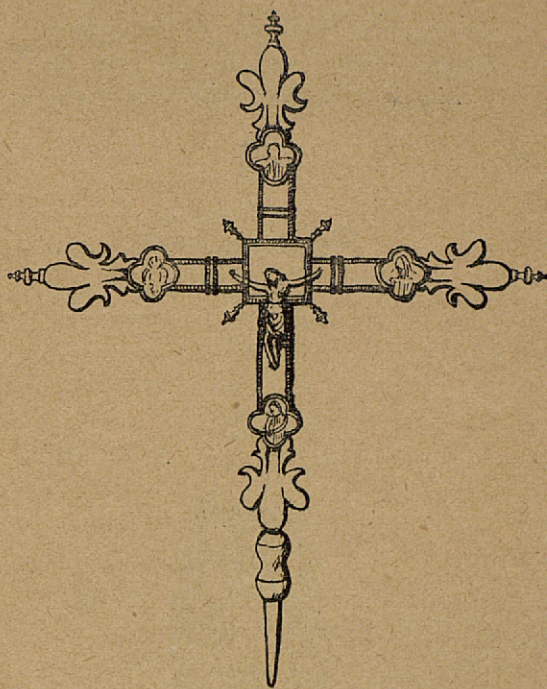
Es de notar, por lo que se relaciona con este engarce, que Mr. Fortnum dice haber visto, en poder de cierto comerciante, una figura de azabache, de un santo, adornada de filigrana de plata.

Acerca del crucifijo de azabache propio de la catedral de Santiago, que también cité en el mismo *apéndice* del *Catálogo*, he de añadir que lo vió el viajero Barón de Rosmital en 1465, si, en efecto, como se supone, era aquella cruz negra que sacaron delante (*proelata nigra cruce*) en señal de luto ó duelo, el Legado y el coro de sacerdotes y escolares, para recibirle, á la puerta de la catedral, con motivo de la excomunión en que era incurso.

Debo mencionar la "cruz de azeviche com a imagem de prata (obra indiana del seculo XVII ou XVIII y 77 centímetros de altura) perteneciente á la Sé de Coimbra, que con una figa em azeviche com o pulso encaestado em prata (del seculo XVIII), expuesta por el Sr. J. Fofe de Lamego, fué la representación que tuvo la azabachería en la *Exposición retrospectiva de arte ornamental* portuguesa y española, celebrada en Lisboa en 1882, como ampliación de la abierta en Londres, con el mismo carácter, el año anterior, y en la cual, por cierto, las obras de azabache no lucieron, como tampoco fueron mencionadas en el interesante trabajo *Essay on spanish art*, redactado en 1872, por D. Juan Facundo Riaño, impreso al frente del *Catálogo*.

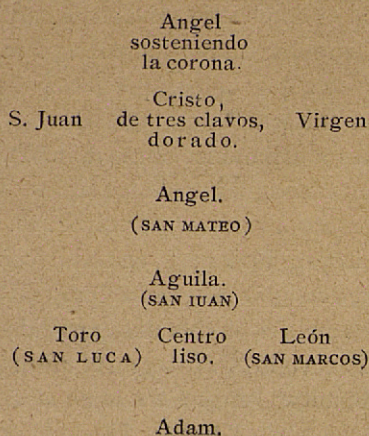
Otras dos notables cruces procesionales de azabache he tenido ocasión de ver en mi última excursión por Galicia y Asturias: una en la catedral de Orense y

otra en la de Oviedo. Esta, más antigua y más interesante por los adornos esmaltados con que la enriquecieron y que pueden mirarse como una de las más curiosas y estimables obras de los esmaltadores santiagueses de los siglos XII y XIII, dados á conocer por el Sr. D. Antonio López Ferreiro, en sus *Lecciones de Arqueología Sagrada* (pág. 314), y cuya escuela no había desaparecido aún entrado el siglo XVI, según el mismo respetable autor, en su *Galicia en el último tercio del siglo XV* (pág. 536 de la primera edición.)

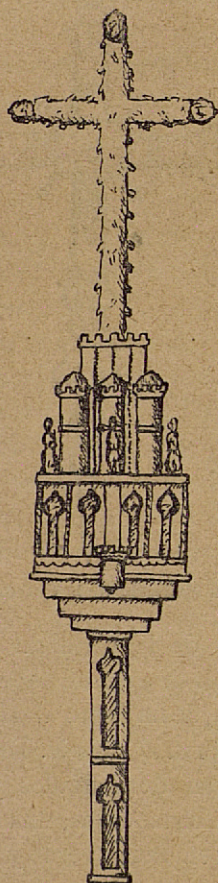


Cruz de azabache de la Catedral de Oviedo.

Mide ésta de la Catedral de Oviedo 18 milímetros de grueso; 39 centímetros del extremo de un brazo al del otro y 48 del de la cabeza al del pie. Todos cuatro extremos son flordelisados y tienen al lado, por ambas caras, una cuadrifolia esmaltada, en azul, verde y negro, sin blanco, donde estan representados la Virgen, San Juan, un ángel coronando á Jesucristo, los emblemas evangelísticos con leyendas en caracteres del siglo XV, y Adán, resucitando, colocados en esta forma:



La de Orense tiene ostentoso nudo arquitectónico sostenido, mediante tres resaltes rectangulares, por un cubo de 20 centímetros de alto y adornado de dos ór-



Cruz de azabache de la Catedral de Orense.

denes de largas arcaditas de herradura florenzadas. Compónese de dos cuerpos cuadrados; el primero, ornado de otras 16 ventanas como las del cubo, tiene 125

milímetros de lado, y el segundo 50, elevándose el uno 70 y el otro 120 hasta el borde de su remate almenado. El espacio libre que sobre el primero deja el segundo le ocupan ocho torreones, también almenados, puestos en cada esquina y centro de cada frente, ante los cuales ocho figuritas, de que no quedan sino seis, de unos seis centímetros de alto, completan la decoración, con el dorado de los filetes y alguna parte más. La cruz es sencilla en figura de troncos con remates de piña.

El uso de estas cruces negras en los actos fúnebres existía ya en el siglo XIV en Francia, pues en un inventario de objetos de Carlos VI, que data de 1399, se cita *une croix de Jayet, a un crucefix d'ambre blanc et deux angelotz de mesme, Nostre Dame, St. Jean et un pie d'argent en maniere d'une terrasse esmaillée de vert, où sont oz et testes comme de mors.*

Aún persevera, y es tan general entre nosotros, que, no sólo la cruz, sino los centros de los cantores, de azabache, recuerdo haber visto sacar á los capellanes muzárabes de la catedral de Toledo en una función de aniversario (1).

V

Todos estos objetos forman parte de las varias obras, como cruces, imágenes y relicarios, que durante el siglo XV y principios del siguiente, se hicieron de azabache, y pertenecen á la glíptica, según el Sr. López Ferreiro (*Lecciones de Arqueología Sagrada*, 1.^a ed., 377); cuyo género de trabajo, añade el mismo respetable autor, alcanzó gran boga en Santiago.

El azabache, por su solidez, brillante negrura y facilidad para su trabajo, fué ya empleado, lo mismo que el ámbar, desde los tiempos llamados prehistóricos, para hacer adornos tales como cuentas de

(1) Esto será, en todo caso, otra curiosa analogía de objetos entre la iglesia de Toledo y las de Galicia, como la que ofrece el báculo ceno esmaltado, parecido al tan raro de Mondoñedo, que guarda el Cabildo toledano en su tesoro de la torre.

collares, sortijas, amuletos, etc. Y en la Edad Media se le atribuyó una gran virtud medicinal, sobre todo á causa de su cualidad atractiva, como hacen notar Mr. de Laborde en su *Notice des émaux du Louvre* (II partie, pág. 349), copiando del citado *Dictionnaire* del abate Texier.

Si existía ya la industria azabachera en Santiago á mediados del siglo XIII, no debía tener gran importancia, pues en la extensa y curiosa sentencia pronunciada en Sevilla, á 21 de Febrero de 1261, por el Rey Sabio, sobre "muchos pleitos... que eran entre el Arzobispo e Cabildo de Santiago et el conceio", no se citan los azabachero, y sí sólo los *concheros*, al hablar de *los tuertos e de los engannos que faciem á los romeros*, ellos y los albergueros.

Antes de mediar el siglo XV aparecen ya los azabacheros constituyendo verdadero gremio y reglamentados por aquellas interesantísimas ordenanzas de que hice mención al final del citado *apêndice* al *Catálogo de los objetos de Galicia* en en la Exposición Histórico-Europea, sin tener de ellas sino pocas y vagas noticias, y que ha insertado el Sr. López Ferreiro en la pág. 89 del tomo II de los *Fueros municipales de Santiago y su tierra*, por tratarse, dice, "de una industria tan compostelana, de la cual se conservan muestras en casi todas las principales colecciones de Europa".

Fueron aprobadas por el Arzobispo D. Lope de Mendoza, en 27 de Junio de 1443, tal como, según se dice en el preámbulo, las hicieran los mismos azabacheros, donde se puso los "oficiaas e", "confrades da confradaria de Santa Maria do oficio dos azabacheros da cibdade", "de Santiago ordenamos e establecemos", "á seruiço de Deus e de Santa Maria e de", "toda a corte do ceo e garda e seruiço", "de noso senhor el Rey e a onrra e seruiço", "de noso senhor o arçobispo de Santiago e", "do seu cavildo e do concello e justicias", "desta dita cibdade e a prol e a onrra dos", "corpos e a salvaçon de nosas almas e a", "onrra e prol dos romeus do apostolo se-

„nor Santiago e porque non rreceban en-
„gano eno dito oficio e labor del e qual ha
„de valer...„

Su segundo y tercer capítulo los ocuparon con detallar lo referente á la misa mensual que había de celebrarse por el Arzobispo, cofrades y romeros, y al entierro de los cofrades; después de haber consignado en el primero, al determinar la organización de la Cofradía, y adelantándose á entrar en lo técnico, que la materia empleada en la obra "seja boa pedra", "fina que non quebre a sol, nen a vento".

En el capítulo V se ordena que "ningun... que labrar contas ou fezer labrar", "ou vender de azabache que non seia", "ousado de soldar nen juntar peça nenhua", "conben a saver, ymagen de Santiago nen", "crucifixo, nen conchas, nen contas, nen", "sortellas, nen outra pesa nenhua que", "seja quebrada con betume nen con cola", "nen con rolda nen con outra cousa salbo", "se for pie de cruz que seja torneado que", "non posa caer e seja peça saa. Otrosy", "que non sejan ousados de dourar, nen", "gornecer douro de panel por quanto se", "encubre a quebradura con él nen eso", "mismo gornescan conchas, nen contas,", "nen crucifixos, nen sortellas de azaba-", "che de prata so a dita pena dos ditos", "seys centos mrs."

Completa lo que en las ordenanzas se contiene tocante á lo técnico del oficio, el capítulo X diciendo que "nenhum home", "que non labrar contas pola mao que non", "posa conprar contas, nen labor nen pie-", "dra de azabache labrada nen por labrar", "para revender en esta cibdade salvo es-", "tando presentes os ditos officias". Después de haber puesto en el VIII que "si", "algun mercador de fuera trouxer pedra", "ou labor de azabache labrado ou por la-", "brar a esta dita cibdade ou a dez leguas", "arredor dela e algun cofrade do dito", "oficio pode meter tal mercadoria como", "esta que... o notifique aos vigarios... e", "digan aos confrades... se queren parte", "do dito labor por el precio que o él", "conpró".

Ochenta años después, en Consistorio de 31 de Junio de 1523, fueron aprobadas las ordenanzas "que ordenaron e acordaron os confrades azabacheros de la confraria que agora es de San Sebastian antes nombrada de nuestra Señora con bocada ena capilla de Sancti Spiritus que es en la santa iglesia de Santiago."

Pero en ellas no se encuentra nada relacionado inmediatamente con la técnica del arte, tratando exclusivamente de lo meramente adjetivo que, no obstante, encierra tanto interés que bien merecen ser transcritas aquí varias de sus disposiciones.

Ya en las del siglo anterior se había mandado (capítulo VII) que "vn oficial... n en outro por el non sea ousado de yr vender contas a albergaria nen a casa nenuna... nen traxer trochaman algun que seja vecino da dita cidade que le faça vender contas ou conchas..." Sobre lo cual se puso en el capítulo I de las ordenanzas posteriores: "lo contenido y estatuido en la dicha ordenanza no se lleua a debido efecto,"; mandándose en el II que "ningun azabachero e confrade... no tenga meson ni albergue en su casa romeros ni peregrinos... ni vayan ni envien latinero ni persona alguna ni a su muger ni criados a los albergues ni mesones... para vender obra del... officio de azabachero ni para traer los dichos romeros á su casa para que compren con ellos."

En el III se añadió que "ningun confrade azabachero non saque ni llieve romero alguno... de dentro de ella ni de cabe las puertas de la dicha santa iglesia para comprar, ni cambear moneda ni lo faga muger ni mozo ni moza, criados de los... confrades". Y en el IV se amplió este punto, al parecer de interés muy capital, disponiéndose entonces que "porque... se quite e cese toda materia de murmurar e decir mal de los dichos azabacheros e su confradia e de ser notados e tenidos por codiciosos e mal mirados e apremiados los romeros para

que compren de las cosas del dicho officio que para ello se les faze premia, que... ninguno de los... confrades ni sus mugeres ni criados esperen romeros algunos a las puertas de los dichos mesones o albergues ni de la... santa iglesia, ni en otras partes ni lugares salvo si los toparen por dicha e de ventura en la calle, o si llegare ante su puerta o tienda, ni hable con ningun alberguero ni mesonero ni con sus criados para que gelos trayan a sus casas o tiendas para comprar o cambear con alguno dellos; e esto por quitar enojos e rroydos e mal decir e exemplo sopena de trescientos mrs."

Ni el mal cesó, ni tampoco el empeño laudable de extirparle en mucho tiempo; pues en la revisión de las ordenanzas, hecha por los años de 1581, aprobada por el Justicia y Regimiento de Santiago en 9 de Mayo de 1589, se puso, en el capítulo XIII, que "ay muchas personas de mucha codicia que no solo se contentaban ni se contentan con los romeros que Dios les trae a su tienda, sino que tienen compatio hecho, así con mesoneros, como con el campanero de la iglesia de señor Santiago y con los confesores y con las candeleras, y con otras personas que andan las estaciones del señor Santiago para que se les embien a sus tiendas señalándole que tienen buena obra y azebache barato para que compre con él; por lo qual se subcedia y suceden grandes ruidos y quistiones... entre los cofrades... ningun cofrade tenga truchiman de ninguna manera que sea ni... por si ni por ninguna persona de su casa vaya a la iglesia ni a la plaza ni meson ni a otros lugares donde aya romeros a convocarlos que vengan a comprar con él, sino que los dexen andar por donde ellos quisieren para que compren a donde quisieren y fuere su voluntad para que todos gozen y vendan ansi el pobre como el rico sopena... de quatro libras de cera."

Internándose más en la materia policiaca llegaron á poner (capítulo XXVII)

que "en el cauildo ay algunos nobicios y „mancebos que quieren y toman atrebi- „miento de ablar cosas no licitas y de „poco provecho e traen escandol para los „viejos y cofrades antiguos, mandamos „que ninguno se atreva a ablar asta que „el mayordomo able o algun confrade „antiguo que proponga la platica, aunque „el tal confrade mas moderno aya pedido „el cauildo... sopena de dos libras de „cera„. No yendo, sin embargo, tan allá como los zapateros, sus convecinos, que en las ordenanzas hechas en 1571 habían puesto (capítulo VIII) que "tal mayor- „domo e bicarios quando hiziere cauildo „mande a sus confrades se pongan en hor- „den; y el tal confrade que pediere el dicho „cauildo ponga su pedymento por escrito „e dende alli los dichos confrades den cada „vno su voto por horden„. Según transcribe el propio Sr. López Ferreiro en sus *Fueros* (II, 248).

Lo técnico ocupa buena parte de esas novísimas ordenanzas.

Dice su capítulo XII que "por quanto „vienen muchos romeros... que songentes „montañesas y non tienen tanto conoci- „miento en la esperiencia del azebache, „ni qual es buena o mala... venden a los „tales simples vidrio negro por azebache „así en rosarios como en sortixeria y „otras cosas„. En el XIV se especifica, tocante á la labor, que "... hay algunos „confrades y confradas... que dan a los „mozos y oficiales (que tienen otros con- „frades... ajornalados) obras de azebache „a hacer así a lustriar como para labrar„. En el XX se detalla acerca de los productos de la industria, mandando que "... ninguna persona que non sea confrade... benda la dicha azebache, ni bordones, ni otrás cosas tocantes al dicho trato „y oficio... porque estamos encaueçados „y obligados a pagar a S. R. M. la al- „cauala„. Más luminoso el siguiente, nos suministra datos preciosos respecto á la procedencia y cualidades del buen azabache al poner: "por quanto en Monte alban „y en el rreino de Portugal ay mucha can-

„tidad de azebache falsa é por ser tal „como es, se llama muerta e falsa, porque „no sufre en si callentura ni ayre ninguno „y hiende y se quebranta al sol y al aire e „no tiene la fuerça que tiene el azebache „de Asturias fina que biene del principado „de Asturias, la qual sufre el aire e sol „e toma la paja; lo cual no hace la de „Monte alban ni la de Portugal e por „quanto ay más de trecientos anos que „en esta ciudad no se bende azebache ni „bendió sino fina que toma la paxa por „yspirimentada y aprobada por confrades de caueça de la dicha cofradia de San „Sebastian...„ Y el XXVI, en fin, aclara „otro particular tocado en el XX, diciendo que entre los azebacheros ay fraude y „engano en tener bordones que es fuera „de la naturaleza de ellos, que es ser „blancos, y por ser así fraude la di ha „tinta, mandamos que no se tinan de otro „color sino la que tienen que es blanca„.

Que este fraude continuaba á principios del siglo XVII, y también, (en sentir del Sr. López Ferreiro), que este trato ó gremio de azabacheros se hallaba entonces muy floreciente, lo demuestra el hecho de que un solo azabachero, Juan de Miranda, á 1.º de Abril de 1603, encargó á Juan de Picoy vecino de la feligresía de San Pedro de Burrifans, "siete „millares de bordones de hueso para „sombrreros de romeros, labrados al tor- „no, crecidos, buenos y bien labrados de „dar y tomar„, y los cuales Picoy había de dar hechos para el día 20 de Mayo primero siguiente (según se ve en el protocolo de Pedro Díaz de Valdivieso de dicho año), según nota del Sr. López Ferreiro en su tan citado libro (Tomo II, página 241).

Las más modernas noticias que puedo dar de los azabacheros santiaguenses se refieren á su intervención en los festejos públicos.

Del mismo modo que para el recibimiento del Arzobispo D. Cristóbal Fernández de Valtodano, en 1570, habían mandado los señores Justicia y Regido-

res que saliesen, entre las cofradías con sus respectivas danzas é invenciones las de los azabacheros y correheros, salió también para el del Arzobispo D. Pedro Carrillo de Acuña, en 1656, "la cofradía „de los azabacheros con su escuadrón de „españoles, y la figura del Sr. Santiago „a caballo,, y, asimismo, todavía para el de D. Cayetano Gil Taboada, en 1746, al mandarse que estuviesen prevenidos los tratos y gremios cada uno con lo que es de su obligación, se incluyó "el trato „de los azabacheros con su escuadrón de „españoles y la figura del Santo Apóstol „Sr. Santiago de a caballo,,. Según documentos publicados en la *Galicia Diplomática* (II., 173.)

JOSÉ VILLA-AMIL Y CASTRO.

BRONCES EGIPCIOS

DEL

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

ENTRE las piezas más notables de la colección de antigüedades egipcias del Museo Arqueológico Nacional, se cuentan las estatuillas de bronce que motivan estas líneas. Pertenecen al antiguo fondo del Museo, formado por las reducidas series de la Biblioteca Nacional y del Gabinete de Historia Natural, y no son más de una docena de figuras, que se diferencian de las adquiridas posteriormente, por la buena calidad del bronce y la finura del trabajo. De las de la Biblioteca, mencionadas por D. Basilio Sebastián Castellanos en sus *Apuntes para un Catálogo de los objetos que comprende la colección del Museo de Antigüedades de la Biblioteca Nacional de Madrid* (Madrid, Sanchiz, 1847, in 8.^a, pág. 23), sólo se sabe que pertenecieron primeramente al Real Palacio.

Las del Gabinete de Historia Natural, pertenecieron á la colección formada en París por D. Pedro Franco Dávila, quien la cedió al rey D. Carlos III, el cual la

hizo colocar en dicho Museo; aparecen mencionadas en el *Catalogue... des curiosités de la nature et de l'art*, de dicho colector (París, Briazzon, 1767, tres vol. in 8.^o), y en el *Rueil d'Antiquités*, del conde de Caylus, primer poseedor de ellas.

Tanto las de la Biblioteca como las de la Historia Natural, aparecen registradas por el profesor Emilio Hübner en su libro *Die Antiken Bildwerke in Madrid* (Berlín, Reimer, 1862, págs. 190 y 231); y cuando ya estaban en el Museo fueron objeto de una docta monografía de don Juan de Dios de la Rada, titulada *Estatuas de divinidades egipcias*, que aparece inserta é ilustrada con tres láminas litográficas, en el *Museo Español de Antigüedades* (t. II, págs. 615 á 623). Están mencionadas ligeramente en la *Memoria histórico-descriptiva del Museo* (Madrid, Fortanet, 1876, pág. 60), y descritas en el *Catálogo...* (Madrid, Fortanet, 1883; t. I págs. 103 y sig.^s.) del mismo.

Todas ellas ofrecen los caracteres propios del estilo saíta, que corresponde al último período de la historia egipcia, estilo considerado por muchos como una decadencia, por otros como un renacimiento y que solo es la fase de perfeccionamiento técnico que á falta de los rasgos grandiosos del gran período (el del estilo tebano) recorrió el arte egipcio, como el griego en la época alejandrina y el arte moderno en el período neo-clásico. Nuestras estatuillas representan divinidades y sus actitudes son las características de los tipos hieráticos ó sagrados establecidos por el estilo tebano; pero adviértense proporciones más esbeltas, formas más delgadas.

Estas excelencias dan motivo para creer que deben pertenecer al buen período que señala M. Maspero (1) á los bronce, ó sea la dinastía XXII.

Saíticos son los bronce egipcios más importantes, que por millones se han re-

(1) *Archéologie Egyptienne*, París, 1892, pág. 291.



Fototipia de Hauser y Menet - Madrid

AMON-RA

ISIS

BRONCES EGIPCIOS

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

cogido en los arenales del Delta (1), y es frecuente que, como en los ejemplares que nos ocupan, tenga en ellos el cobre mucha mezcla de oro ó plata fácil de reconocer por los reflejos (2) que se advierten en la superficie pulida y negruzca del metal, que es de bastante más peso que en los ejemplares de bronce verdoso claro. Algunas figuras tienen además incrustaciones de oro, especie de damasquinado; y todo el trabajo es de una finura extraordinaria, que demuestra el perfeccionamiento industrial de la época. Se trata, pues, de bronces de lujo (3) de los que se conservaban en los templos ó en las casas particulares á modo de Penates. Los describiremos sumariamente.

—2072 AMON RA (Caylus II, pl. III, IV).

—Bronce con mezcla de plata. El dios está en pie (véase su reproducción en nuestra lámina I) con el pie izquierdo avanzado, el brazo derecho caído junto al cuerpo, la mano cerrada (en la que debió tener la cruz con asa, símbolo de la vida divina), el izquierdo doblado hacia delante, en actitud de haber sostenido en la mano un cetro que falta. Lleva por única vestidura el lienzo *schenti* ceñido por bajo de la cintura y cruzado por delante; al cuello la *oskh* ó esclavina de collares, grabada, y por atributo la corona *teshr*, de la que penden por la espalda tres largos cordones, grabados también, faltando de lo alto el disco solar y las dos plumas de avestruz. El desnudo está muy bien modelado. Las piernas y pies han perdido algo de su forma por efecto de la oxidación. Descansa sobre un plinto rectangular.

Altura, 0^m, 25.

OSIRIS.—(Lám. II.)—Bronce con mezcla de oro, y restos de incrustación de oro en la perilla simbólica, en la serpien-

te *wraus*, que adorna la mitra *atef*, y en los ojos, en la córnea. Representa al dios del bien y juez de los muertos sentado, con el cuerpo envuelto en estrecho sudario, como las momias, que acusa las formas, y por dos aberturas deja asomar las manos, que mantiene apoyadas sobre el abdomen, sujetando en la diestra el látigo, emblema de justicia, y en la izquierda el *hyk* ó cetro de soberanía, en forma de cayado ó báculo. Al cuello ostenta la esclavina *osk*, grabada. La mitra está adornada con las dos plumas de avestruz. La ejecución es más fina que en la figura anterior. Manos irrespetuosas horadaron modernamente los pies de esta figura, para sujetarla con un clavo ó tornillo á una peana. El plinto, de planta trapezoidal, en que los apoya, lleva grabada en el canto, por el frente y costado derecho, una inscripción jeroglífica, trazada de derecha á izquierda, cuya traducción es: *Osiris, dando la vida transforma los que acuden á las ceremonias* (1).

Altura, 0^m, 22.

2088.—OSOR-API.—(Lám. II.)—Bronce, con mezcla de oro, con restos de dorado en los ojos en la córnea. Como imagen que es de la forma inerte ó funeraria de Apis, el toro generador, ó sea una nueva forma de Osiris (el Osiris de Apis), aparece con los mismos caracteres que corresponden á éste, y que se derivan en la estatuita anterior. La presente representa al dios, también sentado, también envuelto en el sudario, con iguales atributos en las manos, y en la cabeza, en vez de la mitra, el tocado *claf*, listado, y encima, el disco lunar. También esta figura tiene los pies horadados, con el mismo fin que la otra. El plinto es igual, sólo más grueso, y en él aparece grabada una inscripción jeroglífica, que de derecha á izquierda, corre por el frente, costado derecho y cara posterior, y cuya traducción

(1) Maspero.—*Archéologie Egyptienne*.—París, 1892, pág. 294.

(2) Maspero.—*Archéologie Egyptienne*.—París, 1892, pág. 293.

(3) Maspero.—*Archéologie Egyptienne*.—París, 1892, pág. 289.

(1) Por la urgencia del ajuste del presente número, no publicamos los grabados de esta inscripción y la siguiente.

es esta: *Osor-Api, dando la vida nace de Isis, madre divina que habita al Norte.*

Altura, 0^m,25.

2131.—ISIS.—(Lám. I.)—Bronce con mezcla de oro.—Aparece la diosa, esposa de Osiris, en su postura habitual, sentada. Fué representada amamantando á Horus, por lo que, con la mano derecha, coge el pecho del lado opuesto; le falta el brazo izquierdo, y sobre las rodillas se ve un resalto sobre el que ajustó la figura del dios niño, que falta también. Viste la ceñida camisa, como todas las diosas, cubre su cabeza el tocado *claf*, mas el buitre, signo de la maternidad, y lleva por corona el disco solar, entre los dos cuernos de la vaca Hathor. Esta estatuilla, acaso la mejor de todas, es muy elegante de formas, y la finura de la ejecución, extremada. El rostro es expresivo y gracioso; los ojos están pintados, de color negro las pupilas, y blanco la córnea.

Altura, 0^m,27.



2129.—ISIS CON SU HIJO HORUS EN EL REGAZO.—Grabado adjunto.—(Caylus, t. I, lám. IV; Dávila, 157.)—Bronce con

mezcla de plata.—Este grupo nos da cabal idea, por su excelente conservación, de lo que fué el acabado de describir. La diosa aparece con iguales atributos. El niño Horus, ó sol naciente, está desnudo, lleva por emblema la serpiente *uraeus*, y recogido en trenza el cabello, al lado derecho. Nótese la esbeltez del cuerpo de la diosa, visto de perfil, y la excelencia del trabajo. Los cuernos y el disco solar conservan señales de haber estado dorados.

Altura, 0^m,33.

2078.—ISIS (le falta el niño Horus.)—Bronce con patina rojiza é incrustación de oro en los ojos y perfiles de las plumas del buitre, cuya cabeza falta, como también los cuernos y el disco que coronaba á la diosa, mas el brazo izquierdo de ésta. Tiene desfigurados los pies.

Altura, 0^m,150.

2048.—PHTA.—Bronce con patina rojiza oscura y restos de haber estado dorado. Representa al dios envuelto en el sudario, como Osiris, empuñando con ambas manos su cetro. La *osck* y otros detalles, grabados.

Altura, 0^m,190.

Los demás bronce, que en su mayoría representan á Isis, son de menos importancia.

JOSÉ RAMÓN MÉLIDA.

CAPITELES DE LA PORTADA DEL PALAU

(CATEDRAL DE VALENCIA)

De menor fama que por la hermosura de sus hijas ó de su huerta, merece Valencia por la hermosura de sus monumentos. Entre ellos descuella *La Seu* ó Catedral.

Obra del siglo XIII, aunque la destrozara lastimosamente el indiscreto celo con que á fines del XVIII se trató de remozarla, adobándola su estilo neo clásico, conserva, no obstante, trozos y fragmentos importantísimos, de



Fototipia de Hauser y Menet - Madrid

OSIRIS

OSOR-API

BRONCES EGIPCIOS

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

la más alta estima, que la convierten en compendio de la historia de la Arquitectura española. Románica en la portada del Palau; gótica del XIII, la de los Apóstoles; góticos del XV la célebre torre ó Miguelete y el magnífico cimborio; plateresco el trasaltar; neoclásico el coro; churriguerescas la capilla mayor y la aparatosa fachada principal.

A la portada del Palau corresponden los bellísimos capiteles que reproduce la adjunta fototipia. En ellos la mano de un escultor desconocido, labró diversas historias bíblicas cobijadas por característicos gabletes.

Son estas esculturas merecedoras de estudio muy detenido; nuestros lectores lo hallarán en sendos trabajos de los Sres. Chabás y Tormo que han de ver la luz en próximos números del *Boletín*. Por eso no somos hoy más extensos.

C.

LA HISTORIA
DE LA
PROVINCIA DE ANDALUCÍA
DE LA COMPAÑIA DE JESÚS
DEL P. MARTÍN DE ROA

MANUSCRITO DE LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SEVILLA

*Descripción, extracto y notas, por D. Rafael
Ramírez de Arellano.*

(Conclusión.)

CI.—De la décima Congregación Provincial, successos de ella y deste tiempo.

En 1593 hubo Congregación general en Roma y para ello el P. Bartolomé Pérez de Nueros juntó la provincial en Marchena, donde le dieron por compañeros el P. Alonso Rodríguez, rector y maestro de novicios en Montilla, y el P. Francisco Arias, profeso de los más antiguos de Andalucía. Dejó el P. Pérez por viceprovincial al P. Cristóbal Méndez, y volvieron de Roma los comisionados en 1594 á fines

de Junio, trayendo el nombramiento de Provincial para el P. Méndez que fué el duodécimo y que era gran predicador.

En 1595 entraron los ingleses en Cádiz robando la plata y ornamentos de la iglesia de la Compañía, "quemaron la librería y en los que escribieron de la Compañía controversias contra los herejes ejecutaron particularmente su rabia, haciendo tiras con los dientes sus libros, vengándose en lo que podían de sus autores. Hirieron malamente á un hermano coadjutor que tenía las llaves de la puerta, y ahorcaron á otro porque no les descubría las riquezas de la iglesia." Ninguno de los dos murió, porque al ahorcado no le apretaron el lazo lo bastante y pudo curar.

Este mismo año, por Marzo, fué la invención de las reliquias en el monte que los granadinos llamaban de Valparaíso y que desde entonces llaman Monte Santo.

Cavando un forastero en busca de un tesoro de que le había dado noticias un esclavo venido de Berbería, halló una lámina de plomo doblada, comida del tiempo y escrita en latín. No encontrando en la ciudad quien se la leyese, acudió á la Compañía, en donde el P. Isidro García, maestro de Retórica, leyó con dificultad lo siguiente:

*Corpus ustum divi Mesitonis
Martiris passus est sub Nero
nis imperatoris potentatu.*

Dieron los Padres noticias del hallazgo al Arzobispo D. Pedro de Castro y Quiñones, quien mandó cavar, encontrándose muchas más láminas y libros de plomo escritos y cuevas con cenizas y huesos humanos quemados, que en el Concilio provincial celebrado en Granada por el mismo Arzobispo, con autoridad del Papa Clemente VIII, se declararon ser de S. Mesitón, mártir; San Thesifón y S. Hisicio, discípulos de Santiago, y de otros cuatro discípulos de San Hisicio llamados Jurillo, Panuncio, Maronio y Centulio, que padecieron martirio de fuego en la persecución de Nerón.

En últimos de Julio de 1596 murió en Baeza el P. Provincial Cristóbal Méndez, entrando á sustituirle por no haber designada persona, el P. Pedro Bernal, prepósito de la casa profesa

de Sevilla, haciendo oficio de viceprovincial hasta fines de Abril de 1597.

CII. — De algunos varones señalados que por este tiempo murieron en la provincia especialm.^{te} de los padres Baltasar de S.^{to} Fimia y Alonso de la Cámara.

El P. Baltasar de Santo Fimia fué natural de Sevilla, profeso de cuatro votos y consultor de provincias. Entró en la Compañía de diecinueve años, acabados los estudios de artes y teología y siendo lector de filosofía en la Universidad de Maese Rodrigo. Siendo novicio en la Compañía leyó artes y algo de Teología hasta que reconocidas sus dotes oratorias se le dedicó al púlpito. Murió á 9 de Febrero de 1594.

El P. Alonso de la Cámara fué natural de Yanguas, estuvo veinticinco años en el colegio de Marchena y murió de gota en 1595.

CIII. — De los Hermanos Gaspar de Caballar y Domingo de Oñate y de los Padres Joan de Cañas, Francisco Ramírez y Diego de Salazar.

El hermano Gaspar de Caballar fué natural de Segovia, y atraído por su hermano el P. Diego de Caballar, llegó á Córdoba tres años después de la fundación de este colegio, recogiendo-se en la Compañía, en la que fué recibido en 1556. Vaciaba medallas de estaño con la imagen de la Concepción, que repartía á los pobres, así como unos rosarios que hacía con naranjillas. Enseñó á leer á los niños durante treinta y cuatro años y murió en 14 de Mayo de 1596 á los cuarenta de religión.

El hermano Domingo de Oñate fué guipuzcoano y murió en Granada el año 1596.

El P. Maestro Juan de Cañas, quinto provincial de Andalucía, murió en Málaga en 8 de Junio de 1596.

El P. Francisco Ramírez fué natural de Ubeda. Designado para ir en la armada contra Inglaterra fué á embarcarse á Lisboa, siendo recibido con grandes honores por el Adelantado de Castilla y los capitanes y soldados. En el poco tiempo que estuvo en Lisboa mientras se verificaba el embarque, confesó cerca de 6.000 personas. La armada arribó deshecha á la Coruña y allí, á consecuencia del gran tra-

bajo y de los temporales sufridos en el mar, enfermó y murió á los treinta y seis años de su edad y dieciséis de religión.

En la misma jornada de Inglaterra pereció el P. Diego de Salazar, natural de Córdoba y lector muchos años de gramática. Fué designado para ir á misiones á Filipinas, pero antes de embarcar se le ordenó que se incorporase á la escuadra contra Inglaterra. No se dice dónde murió ni el galeón en que se embarcara.

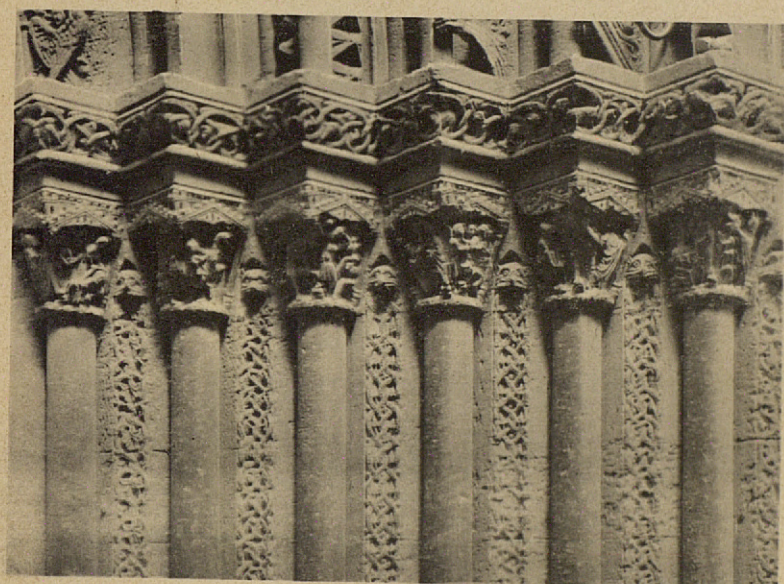
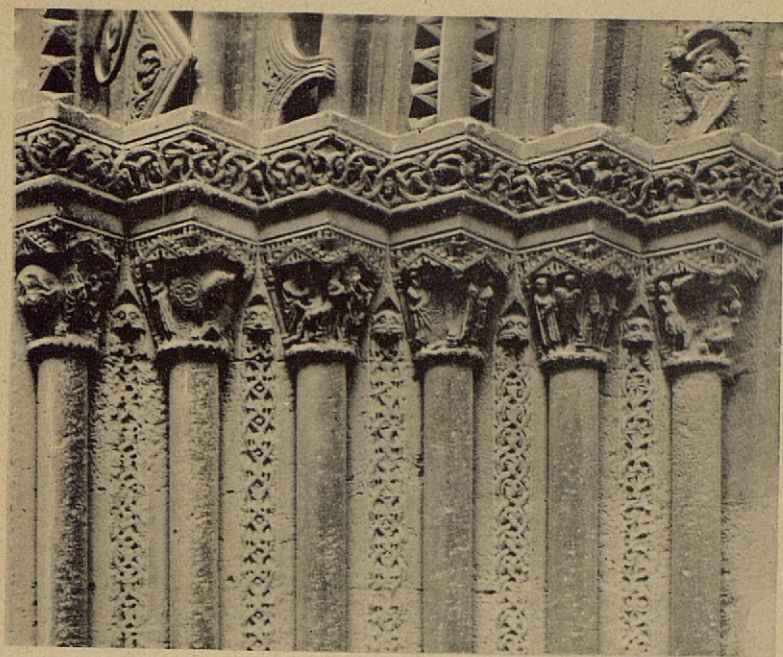
CIV. — Principio de la casa de Probación de Baeza Vndécima Congregación y sucesos de ella y del tiempo.

D. Antonio de Raya, natural de Baeza y Obispo del Cuzco, fundó en su patria, en 1596, una casa de probación para criar novicios que fueran luego al Perú á convertir indígenas. Dióle un solar en la parroquia de San Juan, 4.000 ducados de oro que valen en moneda de España 15 cuentos de maravedís, para hacer 2.000 ducados de renta; 4.000 para comprar solares para acrecentar las casas, y 36.000 para que se fuesen labrando casa y templo con título de San Lorenzo. Las escrituras se otorgaron en 26 de Junio de 1596, firmándolas el Obispo, el P. Pedro Bernal, viceprovincial, y los Padres, naturales de Baeza, Francisco de Quesada, que al año siguiente fué Provincial, y Melchor de San Juan, prepósito *que es ahora* de la casa profesa de Sevilla.

En Abril de 1597 el P. Pedro Bernal juntó Congregación provincial y fué señalado para ir á Roma el P. Doctor Esteban de Ojeda, que vino á la vuelta por visitador de Toledo y *ahora es* rector del colegio de Madrid. Al mismo tiempo que los Padres estaban reunidos, entró en la provincia de visitador el P. Hernando Lucero, y llegando á la ciudad (parece ser Baeza), dió el cargo de Provincial al P. Francisco de Quesada, rector del colegio de Granada. Los Padres Lucero y Quesada vivían aún en 1602.

A un mancebo que se salió de la Compañía en 1598 lo mató un condiscípulo suyo de puñaladas en las escuelas de Ecija pocos días después.

CV. — De algunos P.^{es} q.^e ofrecieron á Dios sus vidas confesando los



Fot. de Hauser y Menet.-Madrid

CATEDRAL DE VALENCIA

DETALLES ARQUITECTÓNICOS EN LA PUERTA DEL PALAU

heridos de peste q.^e estos años huvo en esta Prouincia y de la Vltima Congregación de este tiempo.

“Este año de mil y quinientos y noventa y nueve con los demás que han corrido hasta el de seiscientos y dos en que escribimos esta historia, han sido tan sujetos á enfermedades, que en todos ellos no ha faltado peste en Andalucía, ya en unos ya en otros lugares, y en algunos tan cruel y desvergonzada, que de toda suerte de jentes ha arrebatado millones de hombres.” Comenzó en Sevilla en 1599 y continuó hasta 1601 “creciendo y menguando conforme á los tiempos y varia disposición de los cuerpos. El primer año que prendió en esta ciudad causó tanto miedo la contagión y furia del mal, que no daba lugar á parientes ni amigos á socorrerse.” Abrió la ciudad hospitales donde acudieron á dar los sacramentos frailes dominicos y franciscanos y Padres de la Compañía. De estos últimos se señaló mucho el P. Ecijano, natural de la Rambla, que ya en la peste de 1581 había hecho lo mismo y aun enterrado los muertos por no haber quien lo hiciera. Murió de la peste en 1599.

Tres días después murió el P. Martín Guerra, natural de Encinasola.

Entraron en el hospital en lugar de estos Padres el P. Antonio Gallegos y el P. Fernando Núñez “que hoy viven.”

Mientras éstos estaban en el hospital, se dividieron la ciudad para dar los sacramentos los Padres Francisco de Herrera y Gaspar de Zamora, que asistió en la peste de Málaga en 1582.

Cuando disminuyó el contagio convocó el P. Francisco de Quesada Congregación provincial en el colegio de Córdoba por Octubre de 1599, eligiéndose para ir á Roma al P. Melchor de Gadea, quien volvió al año siguiente por Diciembre con el cargo de Provincial *que hoy mantiene*. La ciudad de Córdoba y sus habitantes dieron tantas limosnas para alimentar á los Padres que fueron á la Congregación, que con las sobras se empezó á labrar el claustro nuevo de la portería.

CVI.—Fundación, aum.^{to} y estado del Collegio de Fregenal.

A media legua de Fregenal hay unas ruinas en la cumbre de un cerro que

los naturales llaman Valera, donde se supone que estuvo Nertobriga, y de estas ruinas se han formado los pueblos de Bodonal, Fuentes, La Higuera y Fregenal. Este tiene 1.500 casas, habiéndose despoblado gran parte con la peste que hubo hace treinta y dos años, esto es, en 1570.

Murió en Fregenal en 1597 Alonso de la Paz y en su testamento mandó fundar un colegio de la Compañía donde se enseñase desde la Gramática hasta la Teología, dejando para ello 40.000 ducados que administraría su hermano Juan de la Paz, clérigo. Entre éste y el P. Francisco de Quesada se hicieron las escrituras correspondientes en Agosto de 1598.

Opúsose á la fundación una ley dictada por Felipe II prohibiendo toda clase de fundaciones sin licencia de su consejo; pero se pidió la licencia, informaron favorablemente el Obispo de Badajoz y el teniente de Sevilla, y se obtuvo el permiso, empezando los Padres Alonso Díaz y Hernando del Alamo, que estaban allí en misión ó residencia, á buscar sitio para labrar el colegio, escogiendo dos calles que la ciudad les concedió, quedando más de 1.000 pies de solar. En 3 de Abril de 1599 dijeron la primera Misa en una iglesia que acomodaron decentemente, y en Septiembre del mismo año se abrieron las escuelas con dos maestros de gramática. El primer curso de artes y filosofía empezó en 1501 con cuarenta oyentes comarcanos.

El general P. Claudio Aquaviva aceptó la fundación en 5 de Marzo de 1600 y nombró primer Rector al P. Alonso Díaz, que lo había sido de Jerez.

CVII.—Fundación del Collegio de Guadix.

Guadix quedó reducida con la rebelión de los moriscos á 1.500 vecinos.

Fué natural de Guadix el hermano Francisco Harana, diácono de la Compañía, martirizado por los indios en Salcete.

Se eligió este lugar para fundar un Colegio por la facilidad de dar desde él las Misiones en las Alpujarras, marquesado del Cenete, río Almanzora, Campos de Níjar y montes con todo el Obispado de Almería.

Era aficionado á la Compañía Perafán de Ribera, Canónigo y Arcediano,

que hospedaba en su casa á los Padres cuando iban á Misiones. Por su consejo entró en la Compañía Cristóbal de Velázquez, mozo rico, que fué uno de los instrumentos para la fundación del Colegio. También mostraba afición á la institución el Canónigo Juan Ortega de Grijalba, sobrino del Obispo D. Melchor Alvarez de Vezmediana, que dió sus casas con menaje y librería para que los Padres estuvieran en misión ó residencia tres años, desde 1596 á 1599, en que se fundó el Colegio.

Cristóbal de Velázquez solicitó en Madrid la fundación, tratando de ella con el P. Bartolomé Pérez de Nueros, confesor de la marquesa de Camarasa Doña Ana Feliz de Guzmán, la cual quería invertir 500 ducados de renta en una fundación sin que se supiese de qué mano provenían.

Visitó Velázquez á la marquesa, y como estuviese presente Doña Leonor de Toledo, condesa de Santisteban, ofreció ésta, desde luego, un juro de 1.000 ducados para sustentar un maestro de leer y escribir. La marquesa añadió lo necesario para comprar 1.500 ducados de renta. El P. General Claudio Aquaviva aceptó la fundación con la condición de que se esperara cuatro años para abrir los estudios á fin de habilitar entretanto casa, alhajas y habitación; compró el hermano Velázquez 2.000 ducados de renta, añadiendo otros 2.000 Ambrosio de Spínola, rico genovés residente en Madrid, esperando á que se le pagaran en nueve ó diez años, y se decidieron á llevar á cabo la fundación.

Vencidas todas estas dificultades se opusieron al proyecto los cabildos eclesiástico y seglar de Guadix, teniéndose que recurrir al rey, pero tomando el asunto á su cargo el Obispo don Juan Fonseca, consiguió la real cédula que fué recibida bien y con temor de contradecir, pues la gente vió que uno de los testigos que habían declarado contra la fundación murió de perlesía, uno de los jueces murió de repente antes de las veinticuatro horas y el que más estorbo hizo fué preso por un delito muy grave. El 9 de Febrero de 1599 se tomó posesión de las casas del canónigo Grijalba siendo superior el Padre Pedro Montes, *que es ahora* rector en Granada, y se puso al colegio el nombre de San Torcuato.

Entretanto había muerto Felipe II, y el gobernador de Guadix se opuso á la apertura del colegio, diciendo que la cédula necesitaba confirmación del sucesor en la corona y llegó á tanto, que prendió al canónigo Grijalba por haber dado la posesión de sus casas y dicho la primera misa en la nueva iglesia, teniéndose que recurrir á Granada, en donde se dictó sentencia desaprobando el proceder del Gobernador, y quedando al fin los Padres en pacífica posesión de su casa.

El canónigo Grijalba dejó por su testamento al colegio 100 ducados de renta; doña Lucrecia de Calvache, mujer del licenciado Solorzano, 5.000 ducados; Agustín del Halla, caballero genovés vecino de Granada, dió 1.500 de una vez; Diego de Harana, por su testamento, 1.200, y su mujer doña Catalina de Lujandino, una heredad que valía 600 ducados. Finalmente, el hermano Cristóbal Velázquez dió 1.200 ducados y con todos estos donativos se acomodaron los Padres de casas y habitación.

CVIII.—Principio de la casa de Antequera.

El P. Ignacio del Castillo, rector *ahora* del colegio de Málaga, su predecesor en dicho cargo el P. Cristóbal Méndez, antequerano, y el P. Rodrigo Álvarez, antequerano también, manifestaron en 1597 al Dr. D. Francisco de Padilla, paisano suyo, tesorero y canónigo de la catedral de Málaga, su deseo de fundar en Antequera una casa de la Compañía, y el tesorero les dió desde luego para ello 500 ducados de renta, sin otra condición que la de poner de nombre á la casa Nuestra Señora de Loreto. Con esto se establecieron en clase de misión y vivieron hasta que en 1599 el Dr. D. Domingo Lezo, canónigo de la colegial de Antequera, ajustó en 1.000 ducados unas casas para la Compañía, y enterado del trato D. Francisco de Padilla, se le adelantó y las pagó al contado. Tomó posesión de las casas el P. José de Quadros, que á este fin vino de Málaga, se acomodaron de capilla, habitación y confesonarios y los maestros entraron en ella en Noviembre de 1599.

En Febrero de 1602, por acuerdo del P. Melchor de Gadea, que era el provincial, se tomó nuevo sitio, dán-

dole la ciudad una calle que dividía el solar, una paja de agua y 500 ducados para labrar la iglesia, la que se consiguió levantar de planta por el superior de la casa P. Andrés de Cazorla, mediante dichos donativos, 1.600 ducados que dió D. Francisco de Padilla y otras limosnas que sumaron la cantidad de 6.000 ducados.

En 1600 el P. Provincial Francisco de Quesada persuadió á los Padres de Antequera á que guardasen la renta para acrecentarla y viviesen sólo de la limosna.

CIX.—De los varones más señalados q.º por estos últimos años pasaron de esta vida á la eterna, especialm.º del P.º Simón de Esquivel.

“Daré fin á esta Historia con el dichoso fin de muchos varones de excelente santidad y virtud...”

El P. Simón de Esquivel fué natural de Jerez, entrando en la Compañía de veinticuatro años que había vivido muy alegremente en 1579. Murió en 13 de Febrero de 1597.

CX.—Del P.º Juan de Frías, grande y Apostólico Predicador de la Compañía.

El P. Juan de Frías fué natural de Arenas, en el Arzobispado de Toledo. Fué gran predicador y se halló en las fundaciones de Baeza, Ubeda, Málaga, Jerez y Ecija. No dice el año en que murió ni el lugar.

CXI.—Del H.º Blasco y del P.º Alonso de Avila.

El hermano Blasco fué natural de Iznalloz. Entró en la Compañía en Trigueros en 1564 y allí estuvo un año en hábito seglar acarreando materiales para las obras del colegio. Murió en 1598.

El P. Alonso de Avila fué natural de Málaga. Entró en la Compañía de veintidós años y vivió en ella hasta los cuarenta de su edad. Murió el 21 de Mayo de 1598.

CXII.—Del humilde y penitente varón el P.º P.º de Monroy.

El P. Pedro de Monroy fué natural del Pedroso, de noble alcurnia y muy rico. En su juventud se dedicó á una vida de disipación y escándalo, albergando en su casa á toda la gente perdida de los contornos perseguida por la

justicia. Gastaba tanto, que sólo para dar música á una señora, con quien trató de casarse, gastó 300 ducados en llevar de Sevilla los músicos mejores de entonces. Sus únicos estudios fueron la *filosofía* y la quiromancia y los juegos que llaman de *pasapasa*. Se le ocurrió ver mundo y vino á Sevilla á embarcarse, poniendo en el barco 2.000 ducados, y mientras se disponía la partida andaba por la ciudad siempre en mula y vestido de sedas y entregado á toda clase de placeres.

De improviso cambió su género de vida y se dedicó á estudiar la gramática, reformando sus costumbres, gracias á un sermón del P. Baptista que oyó un viernes en la iglesia de la Compañía, adonde lo llevó un clérigo amigo suyo. Entonces ayudó mucho á los Padres, sin haber aún dejado el mundo, en el auxilio de los apestados de las galeras en 1563.

CXIII.—Cómo le llamó Dios á la Religión y de las tentaciones en que venció al demonio en sus principios.

Lo recibió en la Compañía en Sevilla el P. Bartolomé de Bustamante.

Era poeta, y he aquí algunos de sus versos:

“En nombre del muy alto y poderoso Señor que tierra y cielos ha criado, yo Pedro, simple y rudo del Pedroso, después de haberlo mucho deseado, entré en la Compañía deseoso de servir al Señor con gran cuidado, no para ser honrado ni tenido, mas para ser de todos abatido.

„Por valles de humildad voy caminando por estar más seguro de perderme, y siempre contra mí voy peleando y procurando en todo de vencerme. Y espero en Dios que, así mortificando mis vicios y pasiones, he de verme con mi amado Jesús allá en el cielo do está todo mi amor y mi consuelo.”

CXIV.—De las excelentes virtudes de este S.º varón, especialm.º de su extremada humildad y pobreza.

Estuvo un año de coadjutor en el colegio de Trigueros y fué ministro del colegio de Sevilla durante cinco años.

CXV.—Del exerc.º práctico de la Mortificación y otras virtudes, con que andaba entre día y de su divino tránsito.

Compuso muchas poesías de las que se copian los siguientes versos:

“Vos Cristo sois mi espejo cristalino
 en quien jamás me harto de mirarme.
 Vos sois mi dulce, santo amor divino
 y en este santo amor deseo abrasarme.
 Deseo estaros amando de continuo,
 y de vuestra presencia no apartarme.
 Deseo de Vos, mi amor, ser tan amado,
 que en vos esté yo siempre transformado.

Jesús quien de servirte no gustare,
 no sabe que es gustar de cosa buena,
 no sabe que es amar quien no te amare.

Estén aquí el poder del Poderoso
 que hizo componer sin tener vena
 á Pedro, tosca piedra del Pedroso.,”

Murió el P. Monroy en 1598.

CXVI.—*De algunos Padres q.º murieron en la ciudad de Granada el año de Mil y seiscientos, confessando los heridos de peste.*

En 1600 hubo peste en Granada, y acudieron los de la Compañía á confesar y dar los Sacramentos á los enfermos, entre ellos el P. Pedro de Molina, natural de Motril, el P. Antonio Fernández, natural de Córdoba, y el hermano Miguel de Valdivia. Enfermaron y murieron á los diez días de trabajo el P. Molina y el hermano Valdivia, y entraron á sustituirlos el P. Marco Antonio, natural de Vizcaya, y el Padre Francisco de Cuéllar, natural de Baena, que á los pocos días fallecieron también. Siguiéronles el P. Juan Fernández, natural de Córdoba y otros. También acudieron en socorro de los apesados, y fallecieron algunos, los frailes Dominicos y los Franciscanos.

CXVII.—*Del P.º Ant.º Sanchez, fiel obrero de la Comp.º.*

El P. Antonio Sánchez fué natural de tierra de Yeguas, lugar pequeño del marquesado de Estepa. Estudió en la Universidad de Osuna, donde recibió el grado de maestro, y á los treinta y dos años de su edad entró en la Compañía, siendo recibido en Sevilla, desde donde pasó á Montilla.

CXVIII.—*De las muchas virtudes del P.º M.º Anton Sanchez, expecialmente de su oran. devocion y mortifi.º.*

Compuso algunos himnos devotos.

CXIX.—*De la humildad, pobreza, paciencia y obed.ª del P.º Ant.º Sanchez.*

Todos los libros y papeles que había juntado de estudiante y después, los

quemó un día, quedándose sólo con el Navarro y algún otro.

En 1601 hubo muy cruel peste en Jerez. La Compañía envió allá varios Padres para que confesaran y administraran á los enfermos, y, entre ellos, fué el P. Antonio Sánchez, quien tomó en Jerez de compañero al hermano Gaspar de Vargas, natural de Córdoba. A los tres días de estancia en el Hospital, enfermó el P. Sánchez de la landre, y murió el Miércoles Santo, 18 de Abril de 1601, á las tres de la mañana, á los cincuenta y nueve años de su edad y veintisiete de religión.

El hermano Gaspar de Vargas se hirió de la landre pocos días después, y también falleció.

CXX.—*Del P.º Antonio Cordeses, antiguo y Apostólico varon de la Compañía.*

En el Códice que extractamos no existe el texto de este capítulo ni nada más después.

NOTAS

I

Al empezar este trabajo, pensamos aumentarlo con noticias biográficas de todos los personajes, fueran ó no de la Compañía, relacionados en el libro del P. Roa con la biografía de éste, y con descripciones de todos los edificios fundados en Andalucía por los jesuitas. Después hemos desistido de este proyecto, puesto que nuestro propósito no ha sido el de historiar la Compañía de Jesús, sino dar de ella noticias que hasta ahora no estaban al alcance de todos. El trabajo propuesto, y del que desistimos, era sumamente largo y laborioso, y al fin y al cabo, sólo hubiéramos logrado reunir en una obra muchos datos que, estando impresos, puede buscar el que los deseare; pero que, impresos en esta colección, estarían fuera de lugar, pues ni serían inéditos, ni interesantes la mayor parte. Así, pues, hemos de limitarnos en estas notas á relatar solamente aquellas cosas que, por haberlas hallado en manuscritos ó en obras rarísimas, no pueda encontrarlas fácilmente quien las buscare.

Respecto al extracto que antecede debemos decir algo. Creemos que en él se contiene todo lo útil del libro del

P. Roa, quizá el mejor que escribió el sabio jesuita cordobés. Lo suprimido por nosotros no es más que datos arqueológicos respecto á varias, casi todas, las poblaciones en donde fundaba la Compañía, en cuyos apuntes no hay noticia que no esté consignada en obras de arqueología y algunas anticuadas y desmentidas por una sana crítica. Hemos descontado también los elogios de muchos Padres que, según el autor, no hicieron otra cosa que rezar, hacer penitencia, llevar cilicios, luchar con los demonios y todos esos actos de virtud, muy laudables y meritorios para alcanzar la otra vida; pero que nada significan para la historia de España, bajo cuyo concepto consideramos nosotros útil el códice extractado. Y hasta es censurable al P. Roa que de muchos de sus biografiados refiera las virtudes, paciencia, obediencia y humildad, y omita las obras artísticas y literarias, como acontece con el P. Bartolomé de Bustamante, que, si por otros autores no lo supiéramos, seguramente que por la presente obra apenas hubiéramos adivinado que fuese uno de los mejores arquitectos del siglo XVI.

Aparte de esto, el códice, como habrá visto el lector, es interesantísimo, no sólo en lo que se refiere á la Compañía de Jesús, sino en noticias de epidemias, de rebelión de los moriscos, expulsión de éstos y repoblación de las Alpujarras, misiones en África y en las Almadrabas, por lo que dan idea del estado de los cautivos en Berbería y de las costumbres de los pescadores de atún; luchas con los herejes en Sevilla, contradicción y guerra que hicieron á los jesuitas en algunos pueblos, ataque de los ingleses á Cádiz, y campaña de los ingleses católicos contra los reformadores de la Iglesia, y hasta sobre la pérdida de la Invencible y muerte que padecieron en aquella expedición algunos Padres de la Compañía. Es lástima que la obra no esté completa; pero debe consolarnos la idea de que lo que falta no es de lo más interesante. Son sólo algunas vidas de Padres rezadores, puesto que en el capítulo CIX, se dice: "Daré fin á esta historia con el dichoso fin de muchos varones de excelente virtud," etc., y, por lo tanto, sólo deben de faltar tres ó cuatro biografías, á más de la del Pa-

dre Cordeses, á que se refiere el epígrafe del capítulo no escrito, que lleva el número CXX. La historia debió acabar en 1602, según se dice en varios lugares, y los hechos están relatados hasta ese día.

La enumeración de los capítulos en números romanos no existe en el original, y se la hemos puesto para mejor referirnos á ella en estas notas, que, volvemos á repetir, quedan limitadas á hechos hasta ahora ignorados ó muy oscuros.

Concluimos esta advertencia haciendo constar que hubiéramos querido aclarar algunos lugares, como la contradicción que, por parte de los Cabildos, seglar y eclesiástico, tuvo la Compañía en Guadix; pero que desistimos de ello, porque fuera necesario examinar las actas capitulares de varios Ayuntamientos y Cabildos eclesiásticos, y la cosa resulta harto difícil por ser muy contadas las poblaciones en donde hay personas á quienes se pueda encomendar este trabajo, y aun éstas, las más de las veces, tienen muy buen deseo, pero no tiempo que perder en investigaciones históricas, que obligan á gastar el tiempo en cosas que, si dan honra, muy pocas veces proporcionan los medios de vivir, de que no disponemos la mayor parte de los aficionados á tales trabajos.

Finalmente, según nos aseguran sevillanos amantes de las letras, parece que hay en Sevilla quien se propone publicar el códice entero, con un estudio hecho por no sabemos qué Padre de la Compañía, y esta noticia nos ha hecho vacilar sobre la publicación de este extracto, pero, al fin, nos decidimos á darlo á la estampa, porque nuestra publicación no estorba á la de la obra, y porque ésta se verificará ó no, y sería probable que, por esperar la publicación total, se quedase en la obscuridad para siempre el manuscrito, y se privara á los aficionados, de la gran cantidad de noticias que encierra, y que, por esta vez, pasan al dominio público, y dejan de ser patrimonio de los pocos que tengan ocasión ó curiosidad de hojear los folios del manuscrito cordobés en la biblioteca universitaria hispalense.

II

PROVINCIALES DE ANDALUCÍA

Desde la primera fundación en Andalucía, hasta 1602, en que escribía el P. Roa, hubo 14 provinciales, que fueron los siguientes:

- 1553. El P. Dr. Miguel de Torres.
- 1556. El P. Bartolomé de Bustamante.
- 1562. El P. Dr. Juan de la Plaza.
- 1566. El P. Dr. Diego de Avellaneda.
- 1568. El P. Maestro Juan de Cañas.
- 1573. El P. Pedro Bernal.
- 1580. El P. García de Alarcón.
- 1581. El P. Diego de Acosta.
- 1585. El P. Gil González Dávila.
- 1588. El P. Luis de Guzmán, que, muy enfermo, tuvo que resignar el gobierno en el viceprovincial P. Bartolomé Pérez de Nueros, en Febrero de 1589. De interino pasó á Provincial en
- 1591. El P. Bartolomé Pérez de Nueros.
- 1594. El P. Cristobal Méndez, que murió en 1596, y no habiendo nombrado viceprovincial, desempeñó este cargo el P. Pedro Bernal, prepósito de la casa profesa de Sevilla, hasta
- 1597. El P. Francisco de Quesada.
- 1600. El P. Melchor de Gadea, que continuaba en 1602, cuando Roa escribió su libro.

III

SOBRE UN NOVICIO QUE SE SALIÓ DE LA COMPAÑÍA

El capítulo LX de esta historia está dedicado á narrar desdichados sucesos de algunos que, habiendo entrado en la Compañía, la abandonaron, y el segundo caso, aunque relatado sin decir lugares, año ni nombres, resulta aclarado en la obra que, con el título de *Paseos por Córdoba*, escribió mi señor padre D. Teodomiro Ramírez de Arellano, tomo III, págs. 243 y siguientes.

Allí encontrará el lector curioso, narrada con extensión y minuciosidad la historia de este novicio, que no era otro que D. Andrés de Buenrostro, puesto que, comparados los relatos del autor citado y de Roa, resultan uno mismo.

D. Andrés de Buenrostro era hijo de un rico propietario, que tenía bienes en la Guajarrosa, hoy la Victoria,

á cuya labor dedicó el padre al hijo, cuando abandonó la casa de los jesuitas. Casó con D.^a María de la Cerda, por mediación del Obispo D. Antonio Mauricio de Pazos, y contra la voluntad de su padre, que lo abandonó á su suerte.

La falsificación de que se habla en el manuscrito extractado, fué una carta-orden del duque de Arcos, importante 2.000 ducados, que cobró sin dificultad. El Duque, porque no se dudara de su firma, pagó la letra; pero dando orden para que no se pagaran libranzas suyas, antes bien, se detuviera á los que las presentasen, y como D. Andrés, pasado un año sin que le persiguieran, volviese á probar fortuna con otra carta-orden, fué preso y sentenciado á muerte, la que se ejecutó en la plaza de San Francisco, de Sevilla, cuando el desventurado joven sólo tenía veintiocho años de edad.

Como el relato de los *Paseos* completa el de esta *Historia*, hemos creído deber poner esta nota, á pesar de referirse á un libro recién impreso, y que está al alcance de todos.

RAFAEL RAMÍREZ DE ARELLANO.

Sevilla, Mayo de 1895.

SECCIÓN DE BELLAS ARTES

EXPOSICION SÁINZ

El Círculo de Bellas Artes ha tenido una idea excelente: reunir y presentar al público la obra pictórica de Casimiro Sáinz. La colección es muy completa; demasiado quizá. Los 107 cuadros que se admiran en el salón gótico del Círculo presididos por el famoso lienzo *Nacimiento del Ebro*, propiedad de la Diputación provincial de Santander (núm. 30 del catálogo) no son todos de igual valor; pero todos interesan en cuanto dan á conocer el proceso artístico del ilustre paisajista. Véanse allí sus primeros ensayos, tímidos, indecisos; pero dejando ya adivinar el talento del autor á través de su inexperiencia; véanse allí también obras de sus últimos tiempos, reveladoras de una imaginación delirante, de un cerebro enfermo. Entre esos dos extremos ¡cuánta preciosidad! ¡Qué prodigios de realismo, de sobriedad y de factura! ¡Qué manchas de color tan frescas y jugosas! Y, sobre todo, ¡qué sentimiento de la naturaleza! ¡Qué poder de expresión!

Una llanura cuyos detalles borra el crepúsculo, una montaña que alza su pico por cima del horizonte, un charco en un rincón del bosque, unos troncos, quizá no más que una mata de malvas reales: tales son los asuntos que trata Casimiro Sáinz; pero ¡qué efecto el conseguido con elementos, al parecer, tan pobres! Las tres tablitas, propiedad de D. Jesús de Monasterio, asombran por su finura; los apuntes que posee el marqués de Comillas encantan por su frescor; la *Calle tortuosa* (de D. Francisco de la Pedraja, núm. 65 del Catálogo) y el *Patio de una casa toledana* (de D. Luis de Hoyos, núm. 63) se distinguen por su carácter; por su realismo y por el colorido local el precioso cuadrito *Cercanías de Reinosa* (de la admirable colección de D. Lorenzo García Vela, núm. 81). Al contacto del mágico pincel cobran desconocido encanto los más vulgares detalles del natural. ¡Cuánta alegría y viveza cuando los rayos del sol salpican los pinos del *Rincón del Retiro* (de D. José María de Pereda, número 13) ó inundan las *Orillas del Manzanares!* (núm. 85, de D. Leandro Alvear, ó 93 de D. Clemente de Velasco). ¡Cuánta melancolía en aquel cielo anubarrado que hace emprender á las reses la vuelta del aprisco, en aquella silueta de álamo desnudado por el invierno! (*Regreso de ovejas*, núm. 68, de D. Carlos Hoppe). El grupo de chopos esfumado por la luz de la luna en las *Orillas del Ebro* (de D. Miguel Helguero, núm. 73) tiene la vaguedad y el encanto de un poético ensueño; el remanso de agua quieta y dormida entre los espesos matorrales que la ennegrecen con su sombra, parece encubrir temeroso abismo preñado de misterios. (Véanse el núm. 72, del Sr. Helguero, y, mejor aún el 50, del Sr. Piñal).

No hemos de hacer un catálogo, ni hemos de señalar preferencias; tratamos sólo de llamar la atención de nuestros lectores sobre la Exposición del Círculo. Ya es tarde para que los aplausos del mundo halaguen al pintor; ya es tarde para que los poderosos se honren protegiéndole. Una oración por su alma, una visita á sus obras es, desgraciadamente, el único tributo que podemos rendir al preclaro artista, tan grande como infortunado.

M. C.

La Sociedad de Excursiones en acción.

Realizóse, el domingo 15 de Enero, la excursión á Toledo, asistiendo á ella el presidente de la Sociedad, Sr. Serrano Fatigati, y los Sres. Cabrerizo, Estremera, Gil Juste, Ibáñez Marín, Lafuente y Mepiavilla.

Nuestros consocios admiraron las bellezas arquitectónicas y artísticas que guardan la Puerta del Sol, el Cristo de la Luz, Santiago del Arrabal, Puertas de Bisagra y del Cambrón, Hospital de Afuera y muralla vieja de la ciudad.

En el Monasterio de San Juan de los Reyes y en el Tránsito, vieron así las bellezas primitivas como las restauraciones que se vienen realizando.

Santa María la Blanca, el Alcázar, la Posada de la Sangre ó Mesón del Sevillano, fueron también visitados por nuestros consocios, de igual modo que Santa Cruz, deplorando el estado de ruina en que se halla este precioso monumento, por la incuria tradicional de los elementos directivos de España.

En la Catedral, pudieron deleitarse admirando las joyas artísticas y religiosas que se guardan en el Ochavo y en la Sacristía. Demás de esto, recorrieron las principales capillas, el coro y sala capitular, teniendo por guías á los señores canónigos, visitador y tesorero, cuya amabilidad agradece sobremanera la Sociedad.

Nuestros compañeros de la Imperial Toledo D. Ezequiel Martín, D. Fernando Sánchez y D. Manuel González Simancas, acompañaron á los expedicionarios.

La clásica y famosa pastelería de Granullaque, sirvió un opiparo almuerzo, del que salieron complacidos nuestros camaradas, por lo gustoso y castizamente español.

En suma: una expedición agradable y de positivas enseñanzas artísticas.

Nuestros compañeros Sres. Cabrerizo, Estremera y Lafuente sacaron algunas fotografías en San Juan de los Reyes, el Tránsito, Academia de Infantería y capilla de D. Alvaro de Luna.

x
x x

En el día y hora oportunamente anunciados verificóse también la visita á la colección particular del señor marqués de Heredia. Con amabilidad exquisita hizo el Sr. Marqués los honores á nuestros compañeros, mostrándoles los preciosos objetos de arte que atesora su morada, y, sobre todo, la espléndida colección de cuadros de los más eminentes autores (Velázquez, Mazo, Ribalta, Alonso Sánchez Coello, Claudio Coello, Murillo, Alonso Cano, Goya, Durero, Antonio Moro, etc.) que ha logrado reunir y que tan alta prueba dan del exquisito gusto de su dueño.

Concurrieron á la visita los Sres. Cabello Lapiedra, Cáceres Plá, Cervino, Lafourcade, Lázaro, Navarro, Pérez Oliva (D. Telesforo), conde de Polentinos,

Poleró, Portillo (D. José y D. Joaquín), Sentenach, Soria, Tormo, Velasco y Zaragoza.

x
x x

CONFERENCIAS DE LA SOCIEDAD
DE EXCURSIONES

El 5 de Enero reuniéronse en uno de los salones del Ateneo de Madrid varios de nuestros consocios. En aquella reunión propuso nuestro querido presidente, señor Serrano Fatigati, la conveniencia de celebrar veladas, en que se disertara sobre las materias á que la Sociedad consagra sus tareas. Huelga decir que idea tan plausible fué aceptada con entusiasmo por todos los presentes, y que la Sociedad la ha hecho suya. Esperamos, en efecto, que su realización contribuirá poderosamente á estimular las iniciativas y trabajos de nuestros compañeros, á hacer público el resultado de investigaciones importantes, y á difundir, por último, el conocimiento y el amor de las grandezas y de los tesoros artísticos de nuestra patria.

Las facilidades que hemos encontrado para dar forma práctica al pensamiento son feliz augurio de éxito. El Ateneo, hermano mayor de la Sociedad, á quien ésta debe tanta benevolencia y cooperación tan valiosa, pone á nuestra disposición sus salones, su magnífico proyector y su excelente colección de fotografías. Muchas personas de reconocida competencia en Arte, Arqueología é Historia, nos han favorecido ofreciéndonos su concurso personal. He aquí los nombres de estos señores, las materias objeto de sus conferencias y las fechas señaladas para éstas:

19 de Enero. D. Enrique Serrano Fatigati.—*Conferencia inaugural.*

24 ídem. D. Cesáreo Fernández Duro. *Viaje del Marqués de Santa Cruz.*

31 ídem. D. José Ibáñez Marín.—*Itinerario por las islas Canarias.*

7 de Febrero. D. Felipe Benicio Navarro.—*Ciudad-Rodrigo.*

14 ídem. D. Narciso Sentenach.—*Córdoba.*

21 ídem. D. José Lázaro Galdiano. *Viaje por Valladolid, Frómista, Villavieja, Carrión y Palencia.*

28 ídem. D. Vicente Lampérez.—*Segovia, Toro, Burgos.*

7 de Marzo. D. Francisco Borrás. *Análisis de algunos monumentos de Salamanca bajo el punto de vista de los principios creadores racionales y afectivos.*

14 ídem. D. Juan Catalina García. *Viaje por la Alcarria.*

21 ídem. D. Marcelo Cervino.—*In-*

fluencia del Cuatrocento en el arte de Valencia.

11 de Abril. D. José M.^a Florit.—*Arca-
cabuceros españoles.*

18 ídem. Señor conde de Cedillo.—*To-
ledo.*

25 ídem. D. José Rodríguez Mourelo. *Lugo.*

9 de Mayo. D. Antonio Vives.—*Num-
ismática árabe.*

16 ídem. D. Vicente Poleró.—*Arte
funerario español.*

23 ídem. D. Luis M.^a Cabello.—*Ex-
cursión por la España morisca.*

Las conferencias tendrán lugar en el salón de sesiones del Ateneo de Madrid, en los días arriba señalados, á las nueve y media de la noche.

La Sociedad se complace en invitar á todos y á cada uno de sus miembros, para que tomen parte en estos trabajos. Los señores que gusten hacerlo pueden dirigirse, de palabra ó por escrito, al Presidente de la Sociedad, Pozas, 17, ó al secretario general de la misma, Hernán Cortés, 3.

x
x x

Cuando este número llegue á manos de nuestros lectores, ya habrán tenido lugar algunas de las anunciadas conferencias. De éstas y de las sucesivas daremos cuenta próximamente, por vedárnoslo ahora la falta de espacio.

REVISTA DE REVISTAS

Nos proponemos conceder á esta Sección algún espacio en nuestro BOLETÍN, por parecernos que será para nuestros abonados de utilidad indiscutible la adopción de una costumbre generalmente admitida ya por las Revistas técnicas. En efecto; añadir á los artículos y monografías publicados en el periódico, nota de las fuentes de información y estudio que en otras partes puedan hallarse sobre las materias que dan asunto á nuestras tareas, es facilitar y estimular el trabajo de los lectores. Nos ceñiremos, por ahora, á las Revistas con las cuales tenemos establecido el cambio. Indicaremos de ellas solamente lo que concierne á historia, arqueología, bellas artes y excursiones, y señalaremos con un asterisco lo que, por su objeto, su carácter ó sus datos, nos parezca de más interés para nuestros abonados, sin que por ello se entienda que establecemos (¡gran impertinencia sería!) categorías de mérito.

REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS.—Marzo 1898.—*Tesoro de los Quimbayos*, por D. Ángel Gorostizaga (sobre los objetos de oro procedentes de este pueblo que posee

nuestro Museo Arqueológico Nacional).—*Los orígenes del arte tipográfico en la Península ibérica*, por Luis Tramoyeres Blasco (estudio crítico sobre los trabajos de Wolger, *Die alten Drucker und Druckorte der Pyrenaischen Halbinsel*, y del Dr. Haebler, *Deutsche Buchdrucker in Spanien and Portugal* y *The early printers of Spain and Portugal*: ambos autores adjudican á Valencia sobre Barcelona la prioridad de la introducción de la imprenta en la Península ibérica).—*Título que el Arcipreste de Hita dió al libro de sus poetas* (el de *Libro del Buen Amor*), por Menéndez Pidal.—*Noticia de la vida y obras de D. Pascual Gayangos*, por Pedro Roca.

Abril.—*Le colonie commerciali nell'antichità*, por Francisco P. Garófalo.—* *Lope de Rueda y el teatro español de su tiempo*, por E. Cotarelo.—*Notas arqueológicas de la diócesis de Tarragona*, por Ángel del Arco (sobre las ruinas de termas romanas en Centcellas).

Mayo.—* *Códices parisienses del fuero de Cuenca*, por Alfred Morel Fatio.—*Notas arqueológicas de Carmona*, por Jorge Bonsor (sobre las cámaras sepulcrales de la famosa necrópolis romana).

Junio.—* *Viaje á Grecia y Turquía*, por José Ramón Mélida (el distinguido profesor describe en este trabajo las ruinas y Museos que vió en el viaje á Oriente, cuya crónica ha publicado nuestro BOLETÍN).—*D. Manuel Tamayo y Baus* (necrología), por E. Cotarelo.

Julio.—*Los indios chiriguanaes*, por D. M. Serrano (estudio sobre esta interesante tribu antropófaga de la América Meridional).

Agosto y Septiembre.—*Los vascones y la prehistoria, apéndice á una inscripción ibérica inédita de la Turdetania*, por el Dr. Berlanga.

—*Errores históricos*, por V. Llorens Asensio (sobre los supuestos entorpecimientos que Magallanes halló en la corte para emprender su viaje).—* *El Monasterio de Silos*, por el Padre Ignacio Herrero (biografía de dos trabajos interesantes, *Histoire d'un dépôt littéraire, l'abbaye de Silos*, por D. Marcial Besse, y la *Histoire de l'abbaye de Silos* (1897), por D. Mario Férotin, que ha publicado también el *Recueil des chartes de l'abbaye de Silos* (1897).—*Obras de Lope de Vega publicadas por la Real Academia Española*, por E. Cotarelo (bibliografía del tomo VIII de esta magnífica edición) (1).

Octubre y Noviembre (último número reci-

do).—Continuación de los trabajos comenzados en números anteriores.

Anuncia la Revista que se ha encargado de su dirección Menéndez y Pelayo. Con este motivo proyecta mejoras de grande importancia, entre ellas, la impresión, en forma de apéndices, de modo que podrán encuadernarse por separado, de los catálogos de los Archivos y de las Bibliotecas. Satisfará con ello una verdadera necesidad. Ni son esos los únicos catálogos que convendría poner á disposición del público: el Museo de Escultura del Prado no lo tiene todavía en español, aunque parece imposible (1).

BOLETÍN DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA.—Es cosa sabida la grande y benéfica influencia que este centro ha ejercido en el fomento del excursionismo, en la vulgarización de los conocimientos arqueológicos y en la aclimatación del gusto por las Bellas Artes. Sus esfuerzos en tal sentido repercuten hoy en el Museo Pedagógico, en la Escuela Normal Central y en las Universidades; sirvan de ejemplo las de Oviedo y Sevilla. El *Boletín de la Institución* inserta también con frecuencia artículos sobre viajes, crítica é historia del arte; he aquí nota de los más recientes:

Abril.—*La orfebrería española*, por H. Giner de los Ríos.

Junio.—*Estado actual del Parthenon*, por Loredó.

Julio.—* *Perusa*, por Fernández Jiménez.

Agosto.—*Excursión á Yuste*, por A. García del Real.

Noviembre.—*Excursión al puerto de Vacáres* (Sierra Nevada), por A. García del Real.

BULLETÍ DEL CENTRE EXCURSIONISTA DE CATALUNYA.—**Marzo.**—* *La cova del Drach* (Mallorca), por E. M. Martel (con vistas, cortes y planos). Traducida del *Annuaire du Club alpin français*. Martel exploró la famosa cueva, aún más interesante que la de Artá, en Septiembre del 96, bajo los auspicios del archiduque Luis Salvador de Austria.—*Marian Aguiló y Fuster* (biografía de este distinguido excursionista y publicista), por J. Massó Torrents (2).

Abril.—*Excursió a Cadaqués y Sant Pere de Roda*, por Luis M. Vidal (con interesantes vistas del precioso monumento).

Mayo.—*Flors velles, recullides a la conca de Tremp*, por José Condó. En las *Noves* de este número, el *Bulleti*, á propósito de la venta de

(1) La Biblioteca Nacional ha dispuesto recientemente una Sala de Revistas (en el ala derecha del edificio, pasada la sala de dibujos y estampas), donde se hallan á disposición de los lectores los últimos números de aquéllas. La *Revista de Archivos* publica en este número el catálogo de las que se reciben en la Biblioteca, que son no menos de 117, pertenecientes á todos los ramos del saber.

(1) La Sociedad estudia el modo de llenar este vacío.

(2) Nuestro BOLETÍN ha comenzado también en el número de Enero la publicación de una galería de excursionistas.

la Armería Estruch (Barcelona) y del admirable Museo de Raxa (Mallorca), que atesoraba las colecciones del Cardenal Despuig, se queja amargamente, con razón sobrada, de que nuestra patria pierda cada día tantas preciosidades artísticas.

Junio.—*Excursió espeleologica a la Bancó, les Barbotes y singles de Berti*, por N. Font y Sagüé.

Julio.—Continuación de los artículos comenzados en números precedentes.

Agosto.—*De Berga á Bescarán y á Andorra*, por Arturo Osona.

Septiembre (último número recibido).—*Excursió a Bagá, la Seu d'Urgel, Andorra, Sant Joan de l'Herm y Castellbó*, por Cristóbal Fraguinals.

El *Bulleti* acompaña además á todos sus cuadernos pliegos, con paginación separada, de obras diversas, relativas á la arqueología y el arte, de Cataluña principalmente (1). Tiene en publicación *Lo Lluçanés*, por Peregrí Casades y Gramatxes, y *Notes sobre l'art religiós del Rosselló*, por el sabio archivero de Burdeos Juan Augusto Brutails. Prepara, además: *Lo Vallés*, por Norbert Font y Sagüé; *La costa catalana*, por J. Massó Torrents y Eudalt Canibell, y *L'art gòtic a Catalunya*, fragmento de la famosa obra de Edmund Street (*Some account of Gothic Architecture in Spain*) que desde 1869, en que se publicó, pide á gritos su versión íntegra al español (2).

REVISTA CRÍTICA DE HISTORIA Y LITERATURA ESPAÑOLAS, PORTUGUESAS É HISPANO-AMERICANAS. —**Abril y Mayo 1898** (3).—Ocupa íntegro este doble cuaderno un trabajo del insigne hispanófilo Arturo Farinelli, * *Apuntes sobre viajes y viajeros por España y Portugal* (con motivo del libro de R. Foulché-Delbosc, *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal*).—Nuestros lectores conocen seguramente el libro del escritor francés que ha acometido una empresa en que no debimos dejar, nosotros los españoles, que se nos adelantara nadie. El libro de Foulché tenía que ser incompleto; algunos le han agregado bastantes papeletas; ninguno tantas como Arturo Farinelli, cuyo catálogo de adiciones no comprende menos de 100 páginas.

SOLUCIONES CATÓLICAS.—Obedece esta notable Revista á inspiraciones del Excmo. señor Arzobispo de Valencia, y la dirige el señor don

Luis Gestoso Acosta, catedrático de Derecho internacional en la Universidad valenciana.

Septiembre.—*El Génesis histórico de las Horas en el Oficio divino*, por Dom. Beda Plaine, O. S. B.—*San Bruno y la Orden de los Cartujos*, por D. José I. Valenti.—* *El canónigo Mayans, apuntes críticos y biobibliográficos*, por L. de Ontalvilla. El autor reivindicada para su biografiado, hermano y colaborador del insigne polígrafo D. Gregorio Mayans y Siscar, buena parte de la gloria que á éste circunda.

Octubre.—*Religiosos ilustres de la antigua provincia de Aragón: el Rdo. P. M. Fr. Gonzalo Ferragut*, por D. Mateo Ferrer y Capllonch.

Noviembre y Diciembre.—Continuación de los trabajos comenzados en números anteriores.

SECCIÓN OFICIAL

LA SOCIEDAD DE EXCURSIONES EN FEBRERO

La Sociedad realizará una á SIGÜENZA, PALAZUELOS, IMÓN y ATIENZA, entre los días 11 y 15 de Febrero, con arreglo á las condiciones siguientes:

Salida de Madrid (estación de Atocha), sábado 11: á las 7^h. 30' de la noche.

Llegada á Sigüenza: 11^h. 38' noche.

El domingo 12, visita á Sigüenza. El lunes 13, y martes 14, visita á Palazuelos, Imón y Atienza. El miércoles 15, regreso á Sigüenza.

Salida de Sigüenza, miércoles 15: á las 3^h. 57' tarde.

Llegada á Madrid: 9^h. 10' noche.

Monumentos y curiosidades que se visitarán.—En Sigüenza, la Catedral, con su capilla de Santa Catalina y claustro; Santiago, Santa María de las Huertas, castillo, conventos de religiosas.—En Palazuelos, el recinto amurallado.—En Imón, las salinas.—En Atienza, el castillo, murallas, convento de San Francisco, Santa María la Real y otras iglesias románicas.

Cuota aproximada.—Setenta pesetas, en que van incluidos los billetes del ferrocarril en segunda clase, carruajes, estancias, manutención y gratificaciones.

Las adhesiones al señor conde de Cedillo, secretario general de la Sociedad (calle de Hernán Cortés, núm. 3), hasta el día 10 inclusive. Los señores socios adheridos deberán estar en la estación quince minutos antes de la salida del tren.

Madrid, 1.º de Febrero de 1899.

(1) También estudia la Sociedad el modo de poner en práctica, por su parte, esta excelente idea.

(2) Acaso no tarde mucho en verse realizado este nuestro deseo.

(3) No hemos recibido ningún número posterior.

INDICE DE MATERIAS

EXCURSIONES

	Págs.
Excursión al Castillo de Batres, por C. de Velasco.	1
Una excursión á Illescas, por el Conde de Polentinos.	41
La Sociedad Española de Excursionistas en el VI aniversario de su fundación. Las capillas del Obispo y de San Isidro, por Vicente Lampérez y Romea, arquitecto.	57
Una excursión á Deva (Guipúzcoa), por el Conde de Polentinos. Apéndices: Privilegio dado por D. Sancho IV para poblar alrededor del Santuario de Iziar. Carta-puebla expedida por don Alfonso XI para trasladar á orillas del Cantábrico la villa de Monreal de Deva	73
Viaje á Grecia, al Monte Athos y á Constantinopla, por José Ramón Mérida	89
Excursión á Arenas de San Pedro, por el Conde de Cedillo	137
Una visita á la iglesia de Portugalete, por Rafael Ramirez de Arellano	153

GALERÍA DE EXCURSIONISTAS

Don Rafael Monje, por Eloy García de Quevedo y Concellón	169
--	-----

SECCIÓN DE CIENCIAS HISTÓRICAS

Animales y monstruos de piedra, por Enrique Serrano Fatigati. . .	5
Claustro del Monasterio de San Juan de la Peña, por ***	14
Prejuicios populares. Apólogos y trabajo humano, por Enrique Serrano Fatigati.	17
Epigrafía arábiga. Inscripción sepulcral de un cipo, recientemente hallado en Toledo, por Rodrigo Amador de los Ríos. . . .	22
Los Tercios de Lorca, por F. Cáceres Plá	23
La Historia de la provincia de An-	

Págs

dalucía de la Compañía de Jesús, del P. Martín de Roa. Descripción, extracto y notas, por don Rafael Ramirez de Arellano, páginas 25, 50, 78, 107, 144, 174 y	197
Recuerdos de una excursión á Toledo. Los palacios de Galiana, por Rodrigo Amador de los Ríos.	62
Epigrafía arábiga. Fragmento de cipo que se conserva en el Museo provincial de Toledo, por Rodrigo Amador de los Ríos.	105
Portadas de las iglesias de Ujué y de Olite.	118
Recuerdos de Toledo. Palacio del Alguacil Mayor de Toledo Suro Téllez de Meneses (Colegio de Santa Catalina), por Rodrigo Amador de los Ríos	158
La azabachería compostelana, por José Villa-amil y Castro.	185
Bronces egipcios del Museo arqueológico nacional, por José Ramón Mérida.	194
Capiteles de la portada del Palau (catedral de Valencia), por C.	196

SECCIÓN DE LITERATURA

La Maladeta (fragmento de una versión castellana del poema <i>Canigó</i> , de Mosén Jacinto Verdaguier), por el conde de Cedillo.	33
La tumba del Condestable, por Blanca de los Ríos de Lampérez.	85
La esposa del arquitecto, tradición toledana, por Francisco Valverde	118
Vanidad de vanidades, por F. Acebal.	178

SECCIÓN DE BELLAS ARTES

Los trazados geométricos de los monumentos españoles de la Edad Media (fragmento de un	
--	--

	Págs.		Págs.
estudio). La iglesia de los Templarios en Segovia, por Vicente Lampérez y Romea.	36	de Murcia, por José Ramón Berenguer, 164 y	179
Portada en el convento de Santa Isabel (Toledo), por P.	39	Exposición Sáinz, por M. C.	205
Noticias para la Historia de la Arquitectura en España, siglo XVIII. D. Lorenzo Alonso, por Pedro A. Berenguer.	67	SECCIÓN OFICIAL	
Impresiones de un arquitecto nuevo en su primera visita á El Escorial, por Pedro A. Berenguer.	86	La Sociedad de Excursiones en Marzo.	16
El grabador Barcelón, por F. Cáceres Plá	120	Idem id. en Abril.	16
Colección de pinturas que reunió en su palacio el marqués de Leganés, D. Diego Felipe de Guzmán (siglo XVII), por Vicente Poleró.	122	Idem id. en Abril.	40
Cabeza de San Pablo (Museo arqueológico de Valladolid).	134	Idem id. en Mayo.	56
Noticias para la Historia de la Arquitectura en España. Toribio Martínez de la Vega y el puente		Idem id. en Junio.	72
		Idem id. en Octubre.	136
		Idem id. en Noviembre.	152
		Idem id. en Diciembre.	168
		Idem id. en Enero.	184
		Idem id. en Febrero.	208
		VARIEDADES	
		La Sociedad de Excursiones en acción, 16, 39, 54, 72, 88, 152, 184 y.	205
		Notas bibliográficas, 15 y.	134
		Revista de Revistas.	206

INDICE DE AUTORES

Acebal (D. F.).—Vanidad de vanidades.	178	en el VI aniversario de su fundación. Las capillas del Obispo y de San Isidro.	57
Berenguer (D. José Ramón).—Noticias para la historia de la Arquitectura en España. Toribio Martínez de la Vega y el puente de Murcia, 164 y.	179	—Los trazados geométricos de los monumentos españoles de la Edad Media (fragmento de un estudio). La iglesia de los Templarios en Segovia.	36
Berenguer (D. Pedro A.).—Noticias para la historia de la Arquitectura en España (siglo XVIII). D. Lorenzo Alonso.	67	Mélida (D. José Ramón).—Viaje á Grecia, al Monte Athos y á Constantinopla.	89
—Impresiones de un arquitecto nuevo en su primera visita á El Escorial.	86	—Bronces egipcios del Museo Arqueológico Nacional.	194
Cáceres Plá (D. F.).—Los Tercios de Lorca.	23	Polentinos (Señor Conde de).—Una excursión á Deva (Guipúzcoa).	73
—El grabador Barcelón.	120	—Una excursión á Illescas.	41
Cedillo (Señor Conde de).—La Madalena (fragmento de una versión castellana del poema <i>Canigó</i> , de Mosén Jacinto Verdaguer).	33	Poleró (D. Vicente).—Colección de pinturas que reunió en su palacio el marqués de Leganés, D. Diego Felipe de Guzmán (siglo XVII).	122
—Excursión á Arenas de San Pedro.	137	Ramírez de Arellano (D. Rafael).—Descripción, extracto y notas á la Historia de la provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús, del P. Martín de Roa, 25, 50, 78, 107, 144, 174 y.	197
García de Quevedo (D. Eloy).—Don Rafael Monje.	169		
Lampérez (D. Vicente).—La Sociedad Española de Excursiones			

	<u>Págs.</u>		<u>Págs.</u>
—Una visita á la iglesia de Portugaleta.	153	Roa (P. Martín de).—La Historia de la provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús. Vid. Ramirez de Arellano.	
Ríos de Lampérez (D. ^a Blanca de los). —La tumba del Condestable.	85	Serrano Fatigati (D. Enrique).—Animales y monstruos de piedra.	5
Ríos (D. Rodrigo Amador de los). —Epigrafiá arábica: Inscripción sepulcral de un cipo, recientemente hallado en Toledo. . . .	22	—Prejuicios populares. Apólogos y trabajo humano.	17
—Recuerdos de una excursión á Toledo. Los palacios de Galiana.	62	Valverde (D. Francisco).—La esposa del arquitecto (tradición toledana).	118
—Epigrafiá arábica: Fragmento de cipo que se conserva en el Museo provincial de Toledo. . . .	105	Velasco (D. C.).—Excursión al castillo de Batres.	1
—Recuerdos de Toledo. Palacio del Alguacil Mayor de Toledo, Suero Téllez de Meneses (Colegio de Santa Catalina). . . .	158	Verdaguer (Mosén Jacinto).—Vid. Cedillo (Señor Conde de).	
		Villa-amil y Castro (D. José).—La azabachería compostelana. . . .	185

COLOCACION DE LAS LAMINAS

Animales esculpidos en España. . .	6	Olite (Navarra). Portada de Santa María la Real.	118
Animales, monstruos y luchas. . .	8	Puente de San Martín (Toledo). . .	119
Claustro del monasterio de San Juan de la Peña.	14	Cabeza de San Pablo (Museo Arqueológico de Valladolid). . . .	134
Portada en el convento de Santa Isabel (Toledo).	39	San Pedro de Alcántara, obra probable de Pedro de Mena.	141
Torre de la parroquia de Illescas (Toledo).	42	Monasterio de Arenas de San Pedro (Avila).	142
Imagen de Jesucristo y Puerta de Ujena (Illescas).	48	Puerta de entrada del puente de Murcia.	164
Capilla del Obispo (Madrid). Retablo.	58	Objetos de azabache. Colección del Excmo. Sr. Conde viudo de Valencia de Don Juan (dos láminas).	186
Capilla del Obispo (Madrid). Puertas principales.	60	Amon-Ra. Isis. Bronces egipcios.	194
Claustro de la iglesia parroquial de Deva (Guipúzcoa).	76	Osiris. Osor-Api. Bronces egipcios.	194
Capilla de Santiago (Catedral de Toledo).	85	Catedral de Valencia. Detalles arquitectónicos en la Puerta del Palau	196
Navarra. Portada de la iglesia de Ujué.	118		

ERRATAS

Nuestros lectores, con su buen juicio, habrán seguramente subsanado algunas que se deslizaron en el artículo del Sr. Acebal, *Vanidad de vanidades*, publicado en el número del mes de Enero, pág. 178: *coraza trenzada*, por *tranzada*; *quijotes entecos*, por *enteros*. Un guión fuera de su sitio hizo también decir á uno de los interlocutores lo que decía el otro.

Esperamos que nuestros abonados sabrán excusar faltas que escapan á veces á la atención más diligente.

BIBLIOTECA DE
LA COLECCION
RIVIERE

Cota

5-IV^{2o}

Registro

121

Signatura

7(H6)

(05)

Res/108

